




**TE ESCUCHAMOS
A FONDO.cl**
DIÁLOGOS DIGITALES SOBRE TRABAJO Y PENSIONES

RESULTADOS DE LOS DIÁLOGOS CIUDADANOS PRESENCIALES

 **CRITERIA**  **Centro UC**
Políticas Públicas

AFP
PlanVital
una compañía de GENERALI

 **ProVidaAFP**
Una compañía MetLife



Índice

CAPÍTULO 1

pág. 5

Se entrega una **presentación general** de los conceptos que inspiran esta Iniciativa y se indican las etapas que la componen: lo que ya hicimos (Diálogos Ciudadanos Presenciales), lo que estamos haciendo (consulta web abierta TeEscuchamosAFondo.cl) y lo que vamos a hacer (Desarrollo de propuestas de política pública).

CAPÍTULO 2

pág. 9

Se presenta el objetivo de investigación, se detalla la **metodología** utilizada en los Diálogos Ciudadanos y se describe la dinámica (selección de los participantes, locaciones, etc.). Además, se explican los fundamentos que guiaron la moderación de las conversaciones, las temáticas indagadas y la estrategia de análisis de los resultados.

CAPÍTULO 3

pág. 17

Se revisan las percepciones sobre el **Estado** en relación con tres roles asociados al sistema de pensiones: como proveedor de beneficios sociales, como regulador y como empleador.

CAPÍTULO 4

pág. 29

Se abordan las opiniones de los participantes sobre los **políticos**. En particular, los juicios ciudadanos en los que se basa la evaluación que existe sobre su desempeño en todo aquello relacionado con las pensiones.

CAPÍTULO 5

pág. 37

Se analiza el papel de los **empleadores** y cómo se percibe su nivel de cumplimiento de las normas vigentes, junto a la posibilidad de que estos aporten a las cotizaciones individuales de los trabajadores.

CAPÍTULO 6

pág. 43

Se vuelve la mirada sobre los mismos participantes, es decir, sobre el rol de los **trabajadores**. Se analiza cómo la inserción al mundo laboral en contextos de precariedad determina una actitud “presentista” y cómo las bajas posibilidades materiales terminan definiendo una pobre cultura de ahorro.

CAPÍTULO 7

pág. 55

Se recorren las distintas dimensiones en las que se juega la evaluación ciudadana sobre el rol de las **AFP**: la presencia de lucro en un sistema de seguridad social, la percepción de falta de fiscalización, la información entregada a los cotizantes y la sensación de pérdida o ganancia en los fondos.

CAPÍTULO 8

pág. 69

Se examina cómo los participantes problematizan algunos de los **valores fundantes del sistema de pensiones** en Chile: el ahorro individual, la propiedad privada de los fondos y la libertad de elegir.

CAPÍTULO 9

pág. 77

Se presenta una descripción general de la **consulta web** TeEscuchamosAFondo.cl, actualmente abierta a la población. Consulta que estuvo basada en estos Diálogos Ciudadanos.



Metodología y coordinación general:
Critería.

Reclutamiento participantes y locaciones:
Fases Broker Intelligence.

Análisis Cualitativo:
dobleA y Critería.

**Diseño Editorial, Dirección
de Fotografías y Diagramación:**
Boutique Creativa Carcavilla.

CAPÍTULO 1

PRESENTACIÓN GENERAL DE LA INICIATIVA

Capítulo 1: PRESENTACIÓN GENERAL DE LA INICIATIVA

En Chile, las pensiones en Chile no satisfacen las necesidades de las personas mayores ni les permiten vivir con tranquilidad sus últimos años. Se trata de un problema sistémico. Las bajas pensiones se deben a factores estructurales económicos, como la informalidad del mercado laboral, y demográficos, como la reducción de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida.

Además, las pensiones dependen de múltiples actores, por ejemplo, de los acuerdos y leyes que los gobiernos, partidos y parlamentarios son capaces construir, del tamaño y oportunidad de los apoyos que el Estado entrega a la población, de la calidad de los trabajos del sector público y privado, de la responsabilidad y compromiso de los empleadores, del ahorro de los trabajadores y, por supuesto, de la capacidad de las AFP de proteger y hacer crecer esos ahorros.

Te Escuchamos a Fondo es una iniciativa conjunta de ProVida, PlanVital, Critería y el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica que responde a la necesidad de generar mejoras al accionar de las AFP y al funcionamiento del sistema en su conjunto. Desde acá surgirán compromisos de cambios por parte de las AFP involucradas y propuestas de políticas con impacto positivo en los factores estructurales y en el accionar de los múltiples actores que afectan las pensiones en Chile. Se trata de una mirada holística del problema.



Los compromisos de cambios y las propuestas de políticas que surjan de esta iniciativa deben estar en sintonía con las necesidades más urgentes, pero también tienen que hacer sentido. Estos compromisos y propuestas deben ser reconocidos como relevantes y resultar significativos. Para esto es necesario conectar con la subjetividad de las personas. En otras palabras: priorizar lo que las personas priorizan y considerar las emociones que determinan su visión del problema. Nos referimos a sus miedos y sus frustraciones, pero también sus expectativas y esperanzas. Pensamos que es un prerequisite básico y el punto de partida inevitable para lograr propuestas con capacidad de lograr valoración. En suma, sin conexión subjetiva, no hay legitimidad social.

Para lograr conectar con la subjetividad de las personas es necesario escuchar. La acción de escuchar, entonces, define a esta iniciativa y la atraviesa en todas sus etapas:

Lo que vamos a hacer: **desarrollo de propuestas**

El Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica implementará un proceso de generación de propuestas basado en métodos altamente participativos. Este proceso contempla (1) grupos de discusión y entrevistas individuales con usuarios del sistema de pensiones, (2) talleres cocreativos con cotizantes de AFP y (3) mesas de trabajo conjunto entre expertos del área de las pensiones y dirigentes de organizaciones de la sociedad civil. De este proceso surgirán los compromisos de mejora y las propuestas de política pública.




**TE ESCUCHAMOS
A FONDO.cl**
DIÁLOGOS DIGITALES SOBRE TRABAJO Y PENSIONES

Lo que estamos haciendo: consulta digital abierta

Actualmente, el sitio web TeEscuchamosAFondo.cl está disponible para todos quienes quieran participar. Esta plataforma desarrollada por Critería y La Fábrica Imaginaria permite a todas las personas, a través de preguntas abiertas y cerradas, expresar sus visiones y emitir su opinión sobre los factores estructurales que determinan las pensiones en Chile, así como sobre el rol de los actores más relevantes del sistema. Los resultados cualitativos (preguntas abiertas) y cuantitativos (preguntas cerradas) que emerjan permitirán conocer las visiones y opiniones de las personas interesadas en el tema, porque las afecta, o porque consideran que es clave para el desarrollo del país.



Lo que ya hicimos: diálogos ciudadanos presenciales

Los ámbitos de expresión de opiniones que recoge TeEscuchamosAFondo, así como la redacción de las preguntas abiertas y cerradas, están basados en una serie de once Diálogos Ciudadanos diseñados y organizados por Critería. En el siguiente capítulo se explica en detalle la metodología de estos diálogos.



CAPÍTULO 2

LOS DIÁLOGOS CIUDADANOS

Capítulo 2: LOS DIÁLOGOS CIUDADANOS

2.1. Objetivo de investigación

Teniendo como horizonte conocer en complejidad las aspiraciones de la población en materia de pensiones, es que se diseñó una serie de diálogos de carácter presencial, que permitieran indagar en profundidad en los discursos y vivencias de la comunidad en relación con esta materia. El objetivo principal de este ejercicio fue escuchar, comprender y conectar con las principales vivencias, reflexiones, emociones y percepciones de las personas respecto de las pensiones en Chile.

Para conseguir este objetivo fue necesario una disposición de escucha especial, que posibilitara a todos los involucrados, identificar y entender miedos y expectativas de la población hasta ahora no identificados, para así poder empatizar con dichas subjetividades y arribar a soluciones hasta ahora no consideradas.



2.2. El enfoque metodológico



Se optó por hacer focus groups debido a que esta técnica de indagación cualitativa tiene dos ventajas: se orienta principalmente a la escucha y facilita la producción de discursos colectivos, es decir, produce diálogo social.



2.3. La selección de los participantes

Los participantes se escogieron a partir de tipologías construidas previamente, con el objetivo de generar conversaciones entre subjetividades típicas seleccionadas por su significancia en relación con el tema previsional. Es decir, la intención fue que tuvieran una relación paradigmática o problemática con el sistema de pensiones.

Se construyeron dos variables claves para designar las tipologías: “proximidad versus lejanía con el momento de la jubilación” y “vinculación versus desvinculación con las AFP”. En términos amplios, la primera variable se relaciona principalmente con la edad y la segunda con el nivel de formalidad del trabajador. A partir de ahí se definieron distintos grupos que coincidieran con estas variables estructurales.

Para la variable “proximidad versus lejanía con el momento de la jubilación”, se conformaron los siguientes grupos: personas iniciando la vida laboral, personas en plena vida laboral y personas recién pensionadas o próximas a pensionarse.



Para la variable “vinculación versus desvinculación con el sistema de AFP”, los grupos son más diversos y específicos. En primer lugar, un grupo de personas no cotizantes o con lagunas previsionales importantes y un grupo de personas cotizantes regulares en el Sistema de AFP. En segundo lugar, un grupo de inmigrantes recién llegados a Chile y un grupo de inmigrantes que llevan años viviendo en Chile. En tercer lugar, un grupo de jóvenes trabajadores de aplicaciones (Cabify, Uber, Rappi, PedidosYa, etc) y un grupo de adultos trabajadores de aplicaciones. En cuarto lugar, un grupo de jóvenes emprendedores de distintos rubros y un grupo de jóvenes emprendedores del rubro alimentos (que surgió no planificadamente durante el proceso de reclutamiento).

Cada grupo de diálogo estuvo integrado por entre 5 a 9 participantes que compartieran las características tipológicas descritas. Se intentó asegurar la homogeneidad interna de cada grupo de diálogo.

2.4. Los encuentros

A partir de los criterios anteriores, se desarrollaron once grupos de diálogos en los que participaron 69 personas. Con el espíritu de aproximarse lo máximo posible a la realidad social de los participantes, las locaciones donde se llevaron a cabo estos diálogos presenciales fueron lugares donde las personas se reúnen con normalidad. Particularmente, se seleccionaron centros comunitarios y juntas de vecinos.

En la siguiente tabla se explicitan los grupos tipológicos con que se dialogó, el número de participantes, la fecha y la locación de los encuentros.

Locación	Encuentros (2022)	Grupo de diálogo	Número de participantes
Centro Cultural Espacio Diana, Santiago	Jueves 6 de enero	01. Encuentro personas iniciando vida laboral	5
		02. Encuentro personas en plena vida laboral	5
		03. Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse	6
	Lunes 10 de enero	04. Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile	7
		05. Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile	7
Junta de Vecinos Gabriela Mistral, Santiago	Jueves 13 de enero	06. Encuentro jóvenes emprendedores	7
		07. Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos	6
	Viernes 14 de enero	08. Encuentro jóvenes trabajadores de aplicaciones	7
		09. Encuentro adultos trabajadores de aplicaciones	5
Junta de Vecinos Villa Frei, Antofagasta	Lunes 17 de enero	10. Encuentro personas no cotizantes o con lagunas previsionales	6
		11. Encuentro personas cotizantes regulares en las AFP	8

Cabe señalar que el número de diálogos aquí explicitados no se corresponde con la cantidad de los diseñados en un principio. La planificación original consideraba seis diálogos más encuentros más en Puerto Montt, Concepción y Valparaíso, en los cuales podrían haber participado 30 o 40 personas más. Lamentablemente, el aumento explosivo de casos de covid-19 producto de la llegada de la variante ómicron durante el trabajo de campo forzó la suspensión de dichas actividades.

2.5. Moderadores de los diálogos

El objetivo de escuchar y empatizar no sería completo si los diálogos ciudadanos hubiesen sido conducidos por moderadores e investigadores profesionales, quienes luego les entregasen un reporte con los principales hallazgos a los ejecutivos de las AFP (a la usanza del research tradicional). En consecuencia, pensamos que quienes debían sentarse a conversar con la gente y moderar los diálogos tenían que ser los mismos ejecutivos de las AFP, tales como gerentes generales, gerentes y subgerentes de área, jefes zonales, jefes de sucursales, supervisores de ventas, etc.

De esta manera, se capacitó a 37 ejecutivos de PlanVital y ProVida en técnicas para conducir grupos de conversación. En dicha instancia se recalcó el rol de escucha activa que debía orientar los diálogos presenciales y se subrayó la actitud de base que los ejecutivos-moderadores debían mantener en todo momento de la actividad. Para ello, se hizo énfasis en tres instrucciones, que presentamos a continuación:



ESCUCHAR, NO DEFENDER NI INFORMAR:

Los encuentros no tienen por finalidad educar, defender el sistema o tratar de convencer a los participantes. El objetivo central es recoger información, no entregarla. De hecho, el ideal es que las personas salgan de los encuentros con el mismo nivel de información que tenían al entrar. Aunque tengan opiniones equivocadas, o hablen desde el desconocimiento en alguna materia, no se debe intervenir o modificar dichas opiniones. Tratar de convencer contamina el proceso de escucha.

PERSONAS, NO SOLO AFILIADOS:

Algunos de los participantes en los encuentros cotizan regularmente, algunos cotizan irregularmente, algunos simplemente no cotizan. Es decir que se trata de personas en general y no necesariamente de afiliados. La idea es aprender sobre la realidad de las pensiones de general, y no solo sobre los problemas de los afiliados con sus AFP.



EL PROBLEMA DE LA JUBILACIÓN, NO SOLO DE LAS AFP:

Jubilar usando los ahorros de las AFP es solo una forma de enfrentar la vejez. Muchas personas la enfrentan usando otro tipo de ahorros, apoyo estatal, apoyo familiar o se mantienen trabajando. El objetivo de este ejercicio de escucha es recopilar información sobre todas esas realidades. Lo que se busca es aprender sobre cómo los chilenos enfrentan su jubilación y no solo aprender sobre cómo los afiliados se relacionan con su AFP.

Además de subrayar la disposición de escucha activa que estaba en la base de la actividad, se invitó a los ejecutivos-moderadores a intentar indagar en el problema de las pensiones de manera sistémica, más allá de la crítica al quehacer específico de las AFP.



2.6. Dinámica

La dinámica de los encuentros se desarrolló en tres etapas que detallamos a continuación:

PLENARIO:

Al inicio, el equipo de coordinación presentaba el proyecto a todos los asistentes, entregaba las instrucciones generales de la actividad, las normas básicas de funcionamiento e introducía a los ejecutivos-moderadores y a los participantes. Tras ello, se asignaban los miembros de cada uno de los grupos de diálogo. Esta etapa duraba aproximadamente 10 minutos.



ENTREVISTAS INDIVIDUALES:

Una vez finalizados los grupos de diálogo, se seleccionaban a dos participantes de cada grupo que hubiesen destacado en la conversación por tener un discurso particularmente distinto o por haber levantado algún insight que fuese interesante de profundizar. Una vez seleccionados, se los invitaba a quedarse para ser entrevistados individualmente. En cada entrevista, se propiciaba una conversación más profunda o pormenorizada sobre aquellas temáticas relevantes mencionadas por cada participante durante los grupos de conversación. Las entrevistas por cada participante seleccionado duraban aproximadamente 15 minutos.

GRUPOS DE DIÁLOGO:

Después del plenario comenzaban los grupos de diálogo, que consistían en reuniones de trabajo grupal (de dos a tres por encuentro) moderadas por una dupla de ejecutivos-moderadores (uno de PlanVital y uno de Provida), con la participación de entre 5 y 9 miembros de la comunidad, por grupo. En esta actividad se estimulaba la conversación grupal y el protagonismo de las percepciones de los miembros de la comunidad. Los ejecutivos-moderadores debían ser facilitadores del diálogo y, principalmente, “escuchadores” de lo dicho. Es decir, se evitaba a toda costa influir o intervenir en las posiciones de los participantes. Esta actividad duraba aproximadamente 90 minutos.



2.7. Temáticas de indagación

En términos generales, la pauta de indagación buscó posibilitar una conversación amplia y abierta a todos los temas relacionados con pensiones y que permitiera conocer las subjetividades de las personas. Los tópicos de la indagación se construyeron a partir de una revisión extensa de estudios previos sobre el sistema de pensiones. Este análisis mostró que en general la conversación sobre pensiones gira en torno a la evaluación del rol de los principales actores del sistema: el Estado, los políticos, los empleadores y los trabajadores, y las AFP. En lo que respecta a este último actor, además, se suelen tematizar o problematizar ciertos valores o principios fundantes del actual sistema de pensiones en Chile. Estos valores son la libertad de elegir, la propiedad privada de los fondos, y el esfuerzo o ahorro individual.



Por esta razón, la pauta temática indagó en las percepciones de la comunidad respecto del rol y la responsabilidad que les cabe a estos diversos actores a propósito de la situación actual del sistema previsional en nuestro país, y cómo la ciudadanía valora los principios fundantes del sistema.

2.8. Análisis

Los diálogos y las entrevistas individuales fueron registrados en audio, transcritos y analizados por profesionales expertos. El análisis se orientó a identificar los discursos más densamente mencionados respecto de las temáticas tratadas. Si bien el muestreo se diseñó para conversar con segmentos tipológicos diferentes entre sí, el análisis de los discursos se dirigió más bien a identificar los elementos comunes de la conversación sobre el sistema previsional en general. En definitiva, el objetivo

fue determinar dónde convergían las diferentes hablas grupales, de modo de constatar si había un diagnóstico compartido sobre el problema de las pensiones en Chile.

A continuación, se detallan los principales resultados. Cada capítulo se enfoca en las percepciones ciudadanas sobre el rol de los principales actores del sistema: el Estado, los políticos, los empleadores y los trabajadores, y las AFP.

CAPÍTULO 3

EL ESTADO

Una de las principales expectativas frustradas de la población es disponer de una pensión digna garantizada. Esta frustración se deposita en el Estado de Chile. La llegada de la PGU se considera un avance, pero aún se percibe como insuficiente. El Estado, además, es visto como un regulador débil, que deja a los agentes privados (empleadores y AFP) actuar sin mucho control. Finalmente, la poca preocupación por las jubilaciones se ve reflejada en su mala calidad como empleador. El Estado debiera ser un ejemplo, pero no lo es: paga mal y mantiene relaciones informales con muchos trabajadores por largos períodos.

Capítulo 3: EL ESTADO

Es importante mencionar que en el momento de la realización de los encuentros aún estaba en discusión la Ley de Pensión Garantizada Universal y, aunque hubo ciertas menciones, los detalles del proyecto no eran de total conocimiento público.



La percepción general de los participantes sobre el papel del Estado en el ámbito de las pensiones instala la impresión de un Estado que ha abandonado a la ciudadanía. Para ellos, el Estado aparece como un ente débil, ausente y hasta indolente en relación con el funcionamiento del sistema en general.

“Las pensiones son lo mismo que el tema de la seguridad, el Estado no debe vender seguridad, debe otorgarla. No nos debe vender pensión, nos la debe otorgar”.

(Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).

Esta idea de Estado “abandonador” provoca entre los participantes una profunda sensación de desprotección y vulnerabilidad al proyectar su etapa de jubilación. Sin embargo, la emoción predominante entre ellos respecto del Estado no es tanto de rabia, sino más bien de desesperanza, una sensación de no esperar nada. El Estado no surge ante ellos como el mayor victimario o el enemigo, sino como un espectador pasivo, que “observa” con distancia e indiferencia lo que sucede sin hacer mayores esfuerzos por asumir un rol activo en implementar un sistema de pensiones acorde a las necesidades de la población.

“Yo creo que, sin duda es responsable. Debería existir algo para todas las personas. Si han sido responsables hasta ahora yo pienso que no, no es algo que sea digno para las personas, entonces, es responsable sí, lo ha sido hasta ahora”.

(Encuentro jóvenes emprendedores)



Asimismo, los participantes en los encuentros consideran que el Estado no ha asumido una responsabilidad a la altura del desafío que implica mejorar las pensiones en Chile: perciben que no ha respondido al mandato esencial que le otorga la ciudadanía de velar por el bienestar de los ciudadanos, sino que les ha permitido a las AFP funcionar solo con una lógica de mercado, sin tomar en cuenta que no todos tienen las mismas condiciones ni posibilidades de ahorrar durante su vida laboral para asegurarse una pensión digna en la vejez.

“No pueden estar entregadas al mercado ese tipo de cosas tan esenciales. Yo creo en la libre empresa, creo en el libre mercado, pero regulado hasta cierto punto. Y creo también en la seguridad social, en el bien común y que, en este caso, las pensiones no pueden estar entregadas al vaivén del mercado. Tenemos que encontrar una solución común para resolver este tema porque nos afecta a todos”.

(Entrevista individual en encuentro adultos trabajadores de apps).

“A mi me gustaría que estuviera en pro de las personas... porque hay intereses privados y eso está bien, pero que los regulen. Eso suena utópico, pero tiene que ser así. Por otro lado, que hubiera una garantía de todos quienes lleguen a la vejez tengan lo mínimo para vivir”.

(Encuentro jóvenes emprendedores en distintas áreas).

“Si queremos cambiar esto tenemos que nosotros poner parte nuestra para poder cotizar siempre y cotizar por todo y, por su puesto, el Estado, que tiene que ser el principal garante de esto. Tiene que ver que existan sueldos dignos y ver cómo, de mejor forma, podemos hacer algo mixto y poder mejorarlo”.

(Entrevista individual en encuentro personas en plena vida laboral).

La percepción de un “Estado abandonador” en materia previsional se fundamenta en al menos tres dimensiones, que son clave para lograr un buen sistema de pensiones: el Estado como proveedor de beneficios sociales, como regulador y como empleador. En las siguientes secciones se analizarán estas tres dimensiones.

3.1. Estado como proveedor de beneficios sociales

En primer lugar, y en la base del problema, los participantes critican que el Estado no cumple su rol de garantizar una pensión digna. Más allá de quién provea la pensión, consideran que el Estado falla porque no ha establecido mecanismos de seguridad social que aseguren una pensión digna, independientemente de cuánto dinero tenga cada uno en sus fondos de pensiones.

“El Estado debería ser el primer garante de la pensión de las personas, sea privada, estatal, mixta. Es el Estado el llamado a ser el garante de esa pensión”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).

“Yo creo que tiene bastante responsabilidad; hay mucha gente que no alcanza a cotizar lo suficiente para tener una jubilación digna. Y habrá más, porque mucha gente ha sacado la plata con los retiros, entonces yo creo que va a ser mucha la responsabilidad y va a tener que ponerse con eso”.

(Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).



“Por ejemplo, el sueldo mínimo en 10 años más es 500.000 y yo de jubilación saco 200.000, que el Estado debería equiparar, por lo menos para que el total iguale al sueldo mínimo”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“En Venezuela existe un sistema que se llama seguro social, que todos los venezolanos que cotizan en un empleo, es un 1% de tu salario lo que aportas a ese seguro social y es lo que aportas al Estado. El Estado garantiza un monto sin importar cuál era el valor de tu sueldo, pero solamente un 1% y todas las personas mayores a 65 años recibían esa pensión, entonces, obviamente la inflación en Venezuela, lo coyuntural político, era aproximadamente un salario mínimo esa pensión. Eso uno lo planificaba si eras del sector privado, del sector público te daban un salario en función a tus años de servicio”.

(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).

Algunos inmigrantes comparan la participación del Estado en Chile en materia de pensiones con la de su país de origen. En particular, inmigrantes venezolanos aseveran que en su país, al margen de los innumerables problemas que hay, el Estado intenta ser más relevante en la jubilación de los ciudadanos, lo que acá no ven que ocurra.



En este contexto, la principal demanda de los participantes es que el Estado aumente los montos que aporta a las personas, independientemente de sus cotizaciones individuales. Consideran que lo que entrega actualmente no alcanza a cubrir un mes de necesidades mínimas y que en cierto modo es una “burla” hacia los pensionados.

“Actualmente el Estado les otorga una pensión solidaria que no alcanza para nada. Es tirado de las mechas pensar que una persona de edad, que tiene que comprar remedios, que vive sola, no paga nada con eso”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“Yo vivo en Puente Alto y en las plazas y parques hay puros abuelos trabajando y arrastrando las piernas. Entonces, qué otro ejemplo podemos dar de que la AFP están mal administradas, por no decir otra cosa... Yo prefiero que el Estado se la juegue con un mejor sistema, más fiscalizado.”

(Entrevista individual en encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“Pensemos que todos vivimos en una casa. En toda casa hay una persona que lleva el hogar, que se encarga que no falten cosas, y es un rol que cumple. El Estado debiera ser eso”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



Los participantes señalan que es “una mentira” que no haya dinero para subir el monto de la pensión básica solidaria, que es la justificación que, según ellos, siempre han escuchado. Esta “mentira” quedó al descubierto, dicen, cuando se comenzaron a entregar todas las ayudas estatales en la pandemia, sobre todo el IFE universal. Eso los hace pensar que siempre hubo recursos, pero que los estaban escondiendo. Todo lo anterior refuerza su sensación de desconcierto y desilusión con el Estado.



“Mucho tiempo se decía que no hay plata. La pensión solidaria del Estado es muy baja, ahora ha ido subiendo, pero resulta que ahora que nos dieron el IFE nos dimos cuenta de que sí hay plata, entonces querer es poder”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).

Conciben que el Estado chileno podría destinar más recursos, pero que hay un problema de voluntad y foco. El imaginario es que subir las pensiones a los ciudadanos no está en el centro de la agenda.

“El presidente podría cambiar todo y subir las pensiones, y aun así no se hace, porque hay un tema de inyección de economía, de resguardo para la elite política, y el Estado podría hacer mucho”.

(Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).



Los mismos participantes indican que esta ausencia de Estado ha perjudicado sobre todo a los adultos mayores que se han pensionado solo con cotizaciones en AFP, quienes reciben pensiones insuficientes que no alcanzan para solventar sus gastos que en esa etapa de la vida suelen ser elevados sobre todo en ítems de salud.

“Mi papá tiene que seguir trabajando, porque con lo que saca en la AFP no le alcanza para vivir. A mi me da tristeza. Incluso a mis abuelos que pasaron por lo mismo y me da miedo pensar que a mi igual me puede pasar lo mismo”.

(Entrevista individual en encuentro personas en plena vida laboral).

“Creo que ha llegado tarde a todos lados, no se preocupan de, por ejemplo, una abuelita que murió sola en su casa sin ninguna red de apoyo, nadie sabía que la abuelita había muerto. Entonces yo digo, no tenía pensión esa abuelita, quizás nadie se preocupó, no se fue a tomar los medicamentos, la tercera edad está muy abandonada en este país”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).



Los participantes indican que otros grupos abandonados particularmente por el Estado en materia de pensiones son aquellos que no tienen las capacidades o posibilidades para ahorrar a lo largo de su vida: entre estos segmentos se menciona a quienes se dedican al trabajo doméstico no remunerado y también a las personas en situación de discapacidad.



“Creo que a ese tipo de personas (dueñas de casa) que hace un trabajo silencioso, el Estado debería asegurar una pensión digna que esté actualizada con el valor de las cosas hoy en día porque 130.000 no es nada, qué haces con 130.000. Creo que si el Estado tiene que garantizar una pensión digna para las mujeres. Por ejemplo, nuestras abuelitas, que son una generación que no salió tanto a trabajar ”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

“La verdad es que esa pensión no incluye a las personas con discapacidad. Yo igual no tengo tanta necesidad, igual trabajo, tengo un contrato, hago mis ‘pololitos’ por acá, por allá, nunca falta. Pero encuentro que con los discapacitados es algo que... hay menos ayuda para ellos”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



Además, los participantes critican la discrecionalidad y escasa transparencia sobre los requisitos para recibir la pensión básica solidaria. Consideran que existen muchos más grupos que necesitan acceder a ese aporte estatal, pero no lo logran porque no están en la población objetivo y no conocen los motivos asociados.

3.2. El Estado como regulador

Los participantes asumen que el Estado debería ejercitar con más fuerza sus atribuciones para mediar entre las personas y las AFP. Sienten que el Estado se desliga de la responsabilidad de regular y fiscalizar a las administradoras privadas, porque no se atreven o “no quiere hacerse problemas”. Consideran que “se lava las manos” con la realidad de los chilenos en el sistema de pensiones.

A mí me gustaría que fuera un ente regulador, en pro de las personas, porque hay intereses privados y eso está bien, pero que los regulen. Eso suena utópico, pero tiene que ser así”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).

“En este tema y en otros el Estado no hace nada. Si tú no lo presionas, no hacen nada. Ellos debieran regularizar de por sí, uno tiene que ir y decirles sabes que tuve problema con esta empresa y ellos van y arreglan la cosa, pero no es así”.

(Encuentro adultos trabajadores de apps).

Los participantes consideran que el Estado debiera regular las pérdidas de los fondos de los cotizantes que administran las AFP. Es decir, que intervenga cuando hay pérdidas para que no afecten los saldos de los cotizantes, ya sea inyectando recursos a las

cuentas individuales o forzando a las AFP a asumir dichas pérdidas en desmedro de sus utilidades.

“Yo creo que el Estado debería tener una mayor participación en la regulación del sistema de pensiones. Por ejemplo, hoy la pérdida también corre por el cotizante. Si perdemos, solo las AFP ganan. El Estado no hace ningún tipo de regulación de eso. Por ejemplo, poner un tope, que uno asuma un porcentaje y el resto, si es muy alto, que lo asuma la AFP”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



“Primero, que no asumamos las pérdidas, que regularice, fiscalizar, que no roben, que se reparta”.

(Encuentro jóvenes emprendedores en distintas áreas).

3.3. El Estado como empleador

Los participantes le reprochan al Estado su rol de empleador, pues no cumple con los requisitos que le exige al resto de los empleadores del país.

“Yo viví mucho tiempo en Lo Prado y mi municipalidad tiene un hoyo enorme, en mis cotizaciones. Y eso no podría ser. Entonces, el que tiene que dar el ejemplo tiene que ser el garante de eso”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).



Esta percepción está presente entre los participantes porque conocen el alto número de empleados públicos que trabaja, durante años, con boleta de honorarios o contratos anuales, lo que consideran una contradicción en sí misma, ya que el Estado es el llamado a establecer los lineamientos de los acuerdos legales de los trabajadores en el mercado laboral. Por consiguiente, se espera que “predique con el ejemplo”.

“Respecto de los trabajos que ofrece el Estado, se trabaja mucho con boleta de honorarios y no cotizan lo mismo que cualquier persona”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

Además, señalan que las remuneraciones de una gran masa de empleados públicos son muy reducidas. De esta manera, pese a que pueden cotizar, su saldo acumulado en los fondos de pensiones se ve afectado.

En la misma línea, algunos participantes mencionan que, si bien hay personas que pueden ingresar con buenas remuneraciones, tienen escasas posibilidades de hacer carrera, ir ascendiendo y optando a mejores salarios. Muchas veces, funcionarios que llevan años trabajando en el Estado obstaculizan que nuevas personas asciendan.

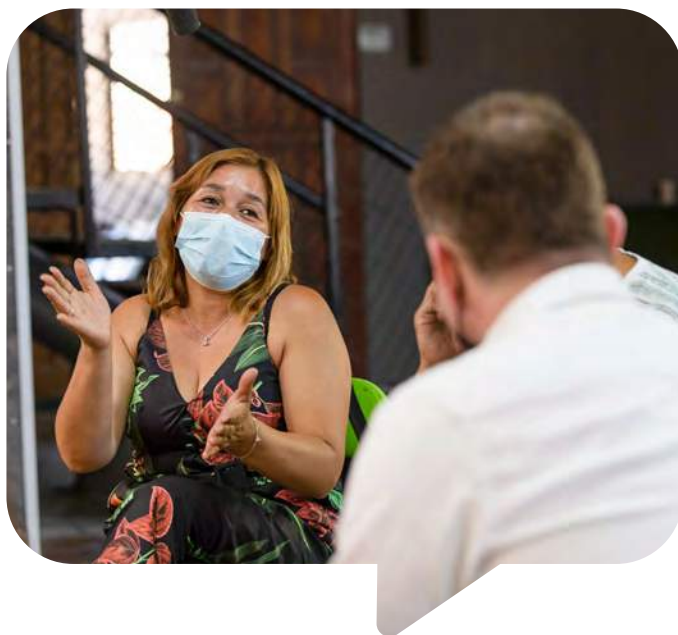
“Yo encuentro que el Estado puede tener buenos sueldos al principio, pero es muy difícil crecer después, entonces uno se queda ahí”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).

Los participantes indican que este estancamiento y pocas opciones de acceder a mejores sueldos perjudica las pensiones, dado que los salarios permanecen estables durante años, con lo cual el porcentaje de cotización no aumenta..

Finalmente, los participantes consideran que la situación es discriminatoria e injusta, toda vez que depende del cargo en el sentido de que solo ciertos puestos de trabajo obtienen buenos sueldos y se les pagan cotizaciones previsionales. En general, indican, suelen ser funcionarios de planta que llevan muchos años en el mismo puesto o altos cargos que “entran por arriba” por designaciones de algún gobierno.

Asimismo, los participantes observan amplias diferencias entre las entidades estatales tanto respecto de los salarios como del pago de cotizaciones. Indican que las condiciones laborales difieren mucho dependiendo de dónde se trabaja. Mencionan, por ejemplo, que en ciertas municipalidades u otras divisiones locales las condiciones de trabajo son muy inferiores a las de los ministerios u otras reparticiones en el nivel nacional.



“Yo trabajé en una municipalidad y pagaban pésimamente mal. Hay algunos ejecutivos, directores, en otros lados, esos ganan bien, pero el Estado es un mal empleador, porque no tiene buenos sueldos. Yo lo vi. Hay gente que la tienen años y años con honorarios”.
(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).





CAPÍTULO 4

LOS POLÍTICOS

Al igual que en muchos otros ámbitos, la visión dominante es que los políticos no tienen intenciones reales de mejorar las pensiones. Su preocupación declarada solo respondería a estrategias de campaña. Además, en un contexto de alto desprestigio del gran empresariado, los políticos tienden a ser vistos como parte de un mismo sistema generador de abusos, en el cual también participan las AFP. La relación estrecha que existiría entre la clase política y el gran empresariado impide hacer cambios en el sistema de pensiones. Ahora bien, la crítica más relevante a los políticos es su desconexión: sus altos sueldos los alejan de la realidad de las personas. En la medida en que no es un problema para ellos, las pensiones no son una prioridad. Sin embargo, el proceso de recambio generacional que vive hoy la clase política chilena aparece como un motivo de esperanza y genera expectativas de un cambio positivo.

Capítulo 4: LOS POLÍTICOS

La conversación de los participantes respecto del papel de los políticos en el sistema de pensiones se enmarca en un malestar generalizado hacia su labor en todas las dimensiones.

En un escenario de descrédito generalizado de la élite política, la opinión de los participantes es que se trata de personas escasamente preocupadas por el bienestar de los chilenos. Señalan que los políticos trabajan pensando en sus propios beneficios, que buscan constantemente su riqueza individual, y que dejan de lado los intereses y necesidades de las personas.



“Hoy ya todos sabemos que los políticos no trabajan para el pueblo. Hay proyectos en que ellos se benefician y esos los sacan de inmediato, pero hay proyectos que el pueblo necesita, independiente de la fecha o el año que se diga; ellos lo hacen todo por interés”.
(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).



Los participantes consideran que, una vez que los políticos acceden a posiciones de poder, se vuelven parte de una clase especial que es en esencia ensimismada, privilegiada, y ajena a las necesidades y preocupaciones de las personas comunes y corrientes. Esto genera una distancia sustancial entre ellos y la clase política, a la cual rechazan y les genera desconfianza.

“Yo creo que es complicado que hoy en día no le creamos a los políticos, así de simple. Entonces, les estamos dando la confianza para que decidan ellos qué es lo que va a pasar el día de mañana con las AFP”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

“Yo creo que los políticos deberían tomar mucha más atención a lo que necesita el pueblo, necesitan más ponerse con la clase media, clase media baja, que es lo que más hay en Chile. Los que más necesitan la ayuda, los que más necesitan el apoyo. Por ejemplo, todos los abuelitos que ganan 80.000 pesos de pensión, entonces, deberían ponerse más en los zapatos de otras personas que en las personas millonarias”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).



4.1. Juicios negativos

Esta desfavorable impresión respecto de los políticos se sustenta principalmente en tres juicios relativos a la falta de incentivos para preocuparse desinteresadamente por mejorar las pensiones mientras están ejerciendo sus funciones. En primer lugar, los políticos hacen promesas para conseguir votos en las elecciones, pero no tienen la real intención de mejorar las pensiones. En segundo lugar, tienen conflictos de interés y no intervienen en la labor de las AFP. Finalmente, los políticos no necesitan preocuparse de sus jubilaciones, por lo que son indiferentes y no hacen nada para mejorarlas. En las tres secciones siguientes se revisarán estos juicios.

PROMESAS INCLUMPLIDAS

Los participantes sienten que durante las campañas electorales los políticos hacen promesas que posteriormente no cumplen, lo que se interpreta como una falta a la verdad deliberada a la ciudadanía, lo que a su vez se traduce en un imaginario donde los políticos no son personas de fiar.

“Ellos están para representarnos, nosotros los elegimos para que nos representen, pero no nos representan. Ellos llegan al cargo y se olvidan de lo que pasó antes”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

“Bueno, nosotros ya sabemos que los políticos en campaña ‘se hacen la América’. Cuando están en campaña prometen el oro y el moro, y al minuto de los quiubos no pasa nada”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

CONFLICTOS DE INTERÉS

En un contexto en que las AFP están instaladas en el imaginario social como un emblema del abuso del poder económico y empresarial, los participantes manifiestan que los políticos forman parte de este entramado. En específico, afirman que, cuando a los políticos les toca legislar sobre pensiones, se les presenta un conflicto de interés dado que su foco está puesto en que las AFP obtengan más utilidades en lugar de aumentar las pensiones de la ciudadanía.



“Los políticos son los grandes empresarios, y tienen mucho que ver con las acciones de la AFP, y cuando tienen que votar votan a favor de los negocios que tienen sus familias, el primo, el cuñado. Vivimos en un país que siempre se ha manejado en ese sistema, que la gente lo tiene muy claro, que hacen política para ellos mismos, para sus mismas empresas, y para ayudarse a ellos mismos”.

(Encuentro adultos trabajadores de apps).

Los “favores políticos” que mencionan los participantes, son el fundamento principal para considerar que los políticos no velarán por el interés de los trabajadores y que sólo se enfocarán en lo que a futuro sea más beneficioso para su carrera.

“Los beneficios tienen que ser para nosotros, tiene que cumplirse un círculo redondo donde uno trabaja, paga impuestos, no sólo las cotizaciones, pero claro, no es así... yo siento que siempre los políticos trabajan para bienes comunes entre ellos”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).



De esta manera, los participantes piensan que los políticos tienen agenda propia para legislar, lo que posteriormente tiene su rédito cuando hay elecciones, dado que son estos mismos empresarios quienes les financian sus campañas.

“Es difícil que los políticos tengan independencia, libertad de pensamiento, cuando ellos mismos tienen la plata en la AFP, que son las grandes inversiones del país. Ese mismo inversor que le pide plata a la AFP es el que financia a los políticos, entonces ellos tienen favores políticos con los mismos, nunca van a legislar en contra de los que te pasan la plata para que tú seas político”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).



Otro punto relacionado con la falta de independencia de la clase política que levantan los participantes, tiene que ver con la idea de “puerta giratoria”. Es decir que los políticos, una vez que terminan sus períodos, pasan a formar parte de directorios de AFP o entidades reguladoras como superintendencias, por lo tanto, cuando están en ejercicio, “no les conviene” aplicar leyes que los perjudiquen.

“Los políticos aprueban leyes que favorecen a las AFP, y posteriormente van a trabajar a las AFP a un puesto grandote”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).



“Pero también ellos juegan otro papel por el lado de las AFP. Al final, yo creo que tienen diferencias, pero hasta cierto punto. Velan por los intereses de su color político no más”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).

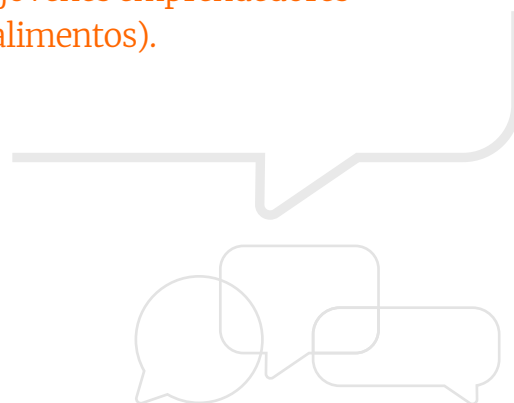
INDIFERENCIA

Otro punto, que, de acuerdo con los participantes, es indicativo de la desidia de los políticos respecto de las pensiones, es que simplemente ellos no tienen la necesidad de preocuparse por el tema dado que su sustento en la vejez no dependerá del monto recaudado en ellas. Esta percepción deriva de los altos salarios que reciben, lo que les permite ahorrar en muchos otros instrumentos a lo largo de su etapa activa.



“Con el sueldo que tienen, ellos no tienen que preocuparse de su jubilación; no tienen la preocupación de su vejez”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



4.2. Expectativas y esperanzas

A pesar de todo el imaginario negativo hacia los políticos, se mantienen ciertas expectativas. Los participantes esperan que prevalezca la esencia de la labor política: el bien común como fin último. Es decir, que las decisiones apunten a mejorar el bienestar de las personas comunes y corrientes.

Sobre la base de lo anterior, los participantes señalan que se debe reestructurar la clase política en Chile, de modo que vuelva a prevalecer la confianza en los actores políticos y la idea de representatividad cobre sentido. En consecuencia, como solución para estos problemas los participantes manifiestan la idea de que se conforme un nuevo grupo dirigente que tome en consideración las necesidades de los grupos más vulnerables de la sociedad y que dé soluciones al problema de las bajas pensiones. Para que este gran objetivo se logre cabalmente, los actores políticos deben abandonar ciertas prácticas muy arraigadas, como no dialogar con otros sectores.

Si estas actitudes políticas logran modificarse, los participantes sienten que se generarían cambios en la calidad de vida de las personas, pues todo apuntaría en la misma dirección. La aprobación de la Pensión Garantizada Universal aparece mencionada como un ejemplo de que se pueden implementar políticas públicas pensando en el bien común.



“Ponerse de acuerdo en el bien común y no usarlo como una jugarrera política para hacer campaña. Es como si salió alguien de otro sector, no quiero que pase esa ley, porque no. Entonces pareciera que no están por el bien común”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

“Ese ajuste que están haciendo ahora, lo de la pensión garantizada universal para millones de chilenos que han cotizado, es un aporte, porque la gente necesita una base para llegar a fin de mes. En ese sentido, sí ha sido relevante lo que han propuesto los candidatos”.

(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).

En este punto, los participantes rescatan el surgimiento de una clase política emergente en Chile, que entrega cierta esperanza de que habrá nuevas formas de hacer política.

“Ahora viene un cambio de generación en cuanto a la política, que lo podemos ver hoy en día, con cabros jóvenes que pelean al menos, que al menos sacan la voz por la gente. Porque a veces los políticos más antiguos salen a vender la pomada”.
(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).



CAPÍTULO 5

LOS EMPLEADORES

Sin que se traduzca en una evaluación negativa general, la conversación sobre los empleadores espontáneamente se articula en torno a casos de incumplimiento de normas. Se habla sobre el no pago de cotizaciones, pero predominan sobre todo los ejemplos de vínculos contractuales poco sólidos. En este sentido, se demandan leyes más duras y más fiscalización. Por otra parte, no hay consenso sobre el aporte que, más allá del cumplimiento de las leyes, deben hacer los empleadores. Es decir, no es dominante la idea de que los empleadores deben aportar económicamente al ahorro individual de los trabajadores. Existe conciencia sobre las posibles consecuencias de obligar a los empleadores a realizar este aporte. Es decir, se percibe el riesgo de reducción de sueldos, aumento de precios, etc.

Capítulo 5: LOS EMPLEADORES

Los participantes consideran que el rol de los empleadores en las pensiones es muy relevante, manifestando en general que los empleadores tienen una gran responsabilidad en el funcionamiento del sistema.

Sin embargo, indican que los empleadores no siempre asumen la responsabilidad que les corresponde. A ese respecto, identifican una serie de malas prácticas a partir de sus experiencias, dado que la mayoría conoce o ha vivido alguna situación en la que sus empleadores han incurrido en malas prácticas con el pago de sus imposiciones.

“Mi primo que estuvo acá en Chile no le pagaban las imposiciones. De verdad que fue horrible, peleó con ellos todos los meses y se tuvo que retirar”.

(Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).

Estas malas prácticas redundan en una crítica hacia los empleadores que se sustenta en la idea de que su foco solo está puesto en generar utilidades para sus empresas y no en aportar al bienestar social.

“Al empleador no le importa nada, ellos quieren una persona ahí que les ayude a generar, para que trabaje. Lo que pase contigo de ahí para delante les importa nada... la mayoría de los empleadores”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).



Una de las críticas hacia los empleadores es que a la hora de contratar personal son poco proactivos en forzar que cotice y, muchas veces, dejan pasar el tiempo con sus empleados sin contratos formales ni cotizaciones.

Una situación común que identifican los participantes es que se mantiene a los trabajadores con boleta de honorarios o con contratos de palabra, incumpliendo así con los plazos determinados y pasando por alto los dictámenes de las regulaciones laborales.

“Hay empleadores, que a veces ofrecen sin contrato y pagan a honorarios. Mi hija es asistente dental y le pagan súper bien, pero no le hacen contrato para evitar la responsabilidad de las cotizaciones”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

Otra situación, de acuerdo con los participantes, es que en ocasiones no les pagan las cotizaciones pese a tener contrato, o bien, solamente las informan ante el Instituto de Previsión Social.



“En el caso del no pago de cotizaciones, a mí me pasó en mi último trabajo, que me dejaron de cotizar, e iba en diciembre, y me habían cotizado hasta junio. Y cuando yo iba a la AFP, me decían que tenía que reclamarle a mi empleador; me dijeron que están obligados a declarar las cotizaciones, pero no a pagarlas. Entonces ahí me quedaron dos lagunas de seis meses, que no me las pagaron por ningún lado”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).



“Hay empresas que no se preocupan y hacen el descuento y todo eso, pero no aportan lo que corresponde, pero debería haber una ley para que cada empleador cumpla con su empleado”.

(Encuentro Inmigrantes recién llegados a Chile).

5.1. Escasa entrega de información

Lo anteriormente descrito se da en un contexto de baja educación previsional que dificulta que los trabajadores exijan a sus empleadores el cumplimiento de sus obligaciones. Los participantes plantean que, en muchos casos, estas malas prácticas son consecuencia de los bajos niveles de información de los trabajadores sobre el sistema de pensiones y las obligaciones que tienen los empleadores en la materia.

Se percibe que este aprovechamiento de la desinformación se da con más fuerza en ciertos segmentos. En primer lugar, entre los migrantes, en especial cuando llevan pocos años en el país, pues están menos familiarizados con el sistema de pensiones en Chile y, a su vez, están en una condición de vulnerabilidad mayor, lo que los deja en una posición muy desfavorable para exigir.

“Para uno que es migrante, es difícil obtener información. Yo fui a una casa jesuita para migrantes y ahí me informaron un poco más, y logré entender, porque al final era tener un poco de contexto para formar parte de lo legal”.

(Entrevista individual en encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).



En segundo término, esto ocurre entre los jóvenes que recién se incorporan al mundo laboral debido a que no saben cómo enfrentar una práctica nueva para ellos como son las cotizaciones y porque la jubilación aún les resulta muy lejana, por ende, tienen escaso interés en cotizar.



“Cuando tuve que trabajar por primera vez, el empleador me dice: ¿qué prefieres, contrato o boleta de servicios? Uno que es cabro, recién salido, pásame la plata para acá nomás, yo te boleteo y después esa platita... Fueron diez años, asesorías de montaje. Mi primer sueldo fue 1.800.000 años atrás; claro, me dijo: ‘mira tú sueldo, te lo doy, te descuento, ¿o te doy una boleta?’. Diez años de mi vida perdí sin cotizar”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“Si ven que llega gente nueva a trabajar falta explicarles más. Quizás dar una cátedra, que realmente exista la responsabilidad de explicar el fondo de pensiones; puedes optar a esto, tú los elijas. Creo que tiene una gran responsabilidad de educar”.

(Encuentro jóvenes emprendedores en distintas áreas).



5.2. Grandes y pequeñas empresas

Si bien la crítica hacia los empleadores es transversal, y no queda claro quién cumple más y quién cumple menos con las normativas, la narrativa que prevalece impugna más a las grandes empresas que a las PYMES. Se observa más empatía y condescendencia con los empleadores de PYME por las mayores dificultades económicas que deben enfrentar, lo que, de cierto modo, “compensa” el hecho de que no paguen cotizaciones en ciertos contextos.

“No podís pedirle lo mismo a una pyme que a una gran empresa. Lo puedes hacer, pero tiene que sacar de sus ganancias para eso, y él es una pequeña empresa. Pero una grande, le puedes pedir más”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



Este descontento se enmarca en una crisis de legitimidad de las grandes empresas y, en general, de todo aquello que se considera parte de la élite, donde también se incluye a las AFP. En esa lógica, los participantes creen que las AFP y las grandes empresas se han puesto de acuerdo para velar por sus propios intereses.

“Yo creo que la AFP juega en favor de las empresas, se llevan muy bien; y con los cotizantes, te voy a poner un ejemplo. La AFP le prestan dinero, un 5%, y los bancos agarran ese dinero y le cobran al cliente un 15%. ¿Encuentra que eso es justo?”. (Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

5.3. Expectativas

En términos generales, las expectativas de los participantes hacia los empleadores es que asuman la responsabilidad que les corresponde de acuerdo con la legislación vigente, pero no necesariamente que realicen más aportes. Esta idea de aumentar su responsabilidad va aparejada de la necesidad de que se fiscalice más y de forma más rigurosa el cumplimiento de sus obligaciones.



Parte de las expectativas señaladas por los participantes se vincula a que los empleadores cumplan con sus obligaciones desde el inicio de la vida laboral de los trabajadores. Es decir, le otorgan relevancia a que tengan un rol activo en la cotización de sus empleados y los obliguen a cotizar.

Los participantes manifiestan dudas sobre la posibilidad de que los empleadores efectúen una contribución adicional a la cotización individual de los trabajadores. Si bien esta alternativa podría contribuir a incrementar las pensiones, también se manifiestan inquietudes sobre el impacto de ese mayor aporte empresarial en los sueldos líquidos de los trabajadores.

“En la práctica va a salir igual del fondo del trabajador, para qué nos engañamos. O suben los precios, o suben los insumos, siempre se traspasa al final el costo. Al final vamos a ver que hay sueldos más bajos. Porque, ¿tú crees que el empleador, así de la nada, te va a regalar un 5%? No va a pasar eso, eso se va a traducir en sueldos más bajos no más”.

(Encuentro adultos trabajadores de apps).



“En la realidad si hoy día a la empresa se le pide un porcentaje, la empresa te va a bajar el sueldo. Finalmente, los empresarios nunca van a perder. Ellos van a pagarte menos, o van a cobrar más caro por el producto que tú haces, y finalmente el consumidor final va a tener que pagar más”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).

CAPÍTULO 6

LOS TRABAJADORES

Los modos de entender el trabajo y el ahorro para la jubilación están determinados en gran medida por experiencias informales y precarias de ingreso al mercado laboral. Predomina entonces un marcado presentismo existencial: el trabajo es visto como una forma de sobrevivir hoy, pero no como un medio para enfrentar la vejez. El poco protagonismo del ahorro se explica por las condiciones materiales, pero también existe conciencia sobre la ausencia de una cultura de ahorro, ya que para muchos no tiene sentido, pues sus beneficios tienden a no ser percibidos. Por el contrario, prevalece la imagen de que las jubilaciones son malas, incluso cuando se poseen ahorros.

Capítulo 6: LOS TRABAJADORES

La percepción de los participantes respecto de la importancia de su propia iniciativa y responsabilidad individual en sus futuras pensiones es baja. Si bien saben que para obtener una buena pensión es necesario participar activamente en el proceso con cotizaciones previsionales a lo largo de la vida laboral, consideran que “da lo mismo lo que hagan, porque de igual forma la pensión va a ser indigna”.

A este respecto, se pueden establecer diversos fenómenos que confluyen y se retroalimentan, y que finalmente redundan en que no le otorguen la debida importancia al proceso de cotización: la inserción al mundo laboral en un contexto de precariedad, una actitud “presentista”, bajas posibilidades materiales y poca cultura de ahorro. Todos estos factores crean una “tormenta perfecta” que desincentiva su intención de cotizar y les impide establecer una relación con las administradoras de pensiones en los primeros años de trabajo. En las secciones siguientes se revisarán estos cuatro puntos.



La mayoría de los trabajadores que participaron en los encuentros no adquirió el hábito de ahorrar en los primeros años de su vida laboral, lapso en el que la acción de cotizar no apareció ni como hecho ni como posibilidad.

6.1. Inserción al mundo laboral en un contexto de precariedad

Los participantes experimentaron la inserción al mundo laboral como un hito vital de suma relevancia, que dio pie a la vida adulta. Desde esa óptica, lo vivieron como un período de ajuste y de “ensayo y error” en que convivieron diversos estados emocionales: por un lado, alegría y satisfacción por lograr la independencia del hogar paterno, pero, por otro, el surgimiento de desafíos antes desconocidos.

Los frutos y las consecuencias del esfuerzo, o de la ausencia de esfuerzo, comenzaron a ser tangibles para ellos mismos en relación con las condiciones materiales de la cotidianidad, y adquirieron plena conciencia de la importancia del sacrificio para la subsistencia.

“Yo trabajaba de promotor, ese fue mi primer trabajo. Igual lo encontré como sacrificado. En ese momento yo no asimilaba las cosas que hacía la gente para ir a trabajar: no sabía andar en micro, me perdí varias veces, pero en el trabajo en sí lo pasaba bien, era entretenido y después, a fin de mes tener tu propio dinero era bastante gratificante. Valía la pena el esfuerzo”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral)



El proceso de incorporación al mundo laboral ocurre conjuntamente con la emancipación del hogar de los padres. En este aspecto, sin embargo, se observan diferencias entre los participantes mayores de 40 años y los más jóvenes. Estos últimos querían independizarse, mientras que los mayores de 40 tuvieron que hacerlo de manera apresurada por situaciones concretas tales como embarazos en la adolescencia o relaciones amorosas sin consentimiento de los padres.

“La independencia de antes no es como la independencia ahora, yo lo veo en mi hijo que cumplió 28 años, y tiene su departamento. La mayoría salimos así como para callado”
(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

Además, indican que las oportunidades disponibles para quienes alcanzaban la mayoría de edad eran diferentes, ya que en épocas anteriores había un limitado acceso a la educación superior, mientras que en las generaciones actuales la brecha educativa se considera más reducida.

“Yo salí del colegio el ‘92, empecé a trabajar el ‘93, de ahí hasta el 2000. Ahorré para tener una casa. Esa casa se la regalé a mi mamá. Desde el 2005 en adelante me dediqué a trabajar y seguí trabajando”

(Encuentro personas en plena vida laboral).



Estos testimonios revelan una diferencia en los motivos por los cuales se ingresa al mundo laboral, entre los trabajadores mayores y los más jóvenes. Para los más jóvenes, la entrada al trabajo se vive de forma progresiva, con trabajos de medio tiempo, para solventar los gastos que conlleva la educación superior. En el caso de los mayores, cuando comenzaron a trabajar, lo hicieron para cubrir sus necesidades básicas.



“En mi caso fue una ‘montaña rusa’: estudiaba derecho y necesitaba el trabajo para poder comprarme los libros y pagarme la universidad”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

En suma, los casos señalados están relacionados con la edad de ingreso al mercado laboral: los más jóvenes consiguieron sus primeros trabajos cerca de los 21-22 años, en conjunto con una independencia gradual. En cambio, la independencia de los participantes mayores de 40 años fue más abrupta y conflictiva. Señalan que hubo más fracturas familiares. La emancipación entonces se producía en los últimos años de la adolescencia, incluso antes de la mayoría de edad, pese a no tener independencia económica.



“Yo me fui de la casa de mis papás cuando tenía 17 años, por un tema familiar. Había problemas, así que me fui. Me fui a vivir con mi pareja, que ahora es mi esposo”

(Encuentro personas en plena vida laboral).



“Mis primeros trabajos fueron cuando tenía como 15 años que trabajaba cuidando niños los fines de semana. Después, ya cuando salí de cuarto medio, entré a trabajar en el mall. Estuve como un año y medio y de ahí a los 21 años quedé embarazada, no pude seguir trabajando, tuve trabajos esporádicos”.
(Entrevista individual en encuentro personas cotizantes regulares en AFP).



“Yo quedé embarazada y me fui a la casa de mi suegra. Pasé ocho años ahí, luché por tener mi casa, crie a mi hijo mayor y a los demás en mi casa, y llevo 28 años casada”

(Encuentro personas en plena vida laboral).



Pero más allá de las diferencias generacionales expuestas, la gran mayoría de los participantes indica que comenzó su trayectoria laboral con trabajos informales, es decir sin contrato de trabajo, cuyas condiciones se establecieron como un acuerdo de palabra con el empleador respecto al horario y la remuneración.

Esta situación informal no genera seguridad ni capacidad de proyección laboral, pues siempre está latente la posibilidad de perder el empleo. De esta forma, comienzan a concebir el trabajo desde una lógica de sobrevivencia, más que de asentamiento y estabilidad.

La precariedad laboral es un factor importante que explica que cotizar para una pensión futura no sea una opción. No se suele reflexionar sobre el proceso de cotización; simplemente, en esas condiciones laborales dicha alternativa no existe.



“Mi primer trabajo fue informal: trabajaba en las tardes, tres días a la semana ayudando a un importador. Mi hermana me consiguió el trabajo; y después, ya como a los 22 años, me fui a trabajar 11 años a un taller de fotos. Ahí empecé a cotizar” (Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

Pese a que la precarización es transversal, a partir de la visión y experiencia de los trabajadores entrevistados surgen algunos otros determinantes que la acentúan: la edad, el hecho de ser inmigrante y el nivel socioeconómico.

- Gran parte de las generaciones mayores ingresó al mundo laboral antes de la mayoría de edad, en trabajos que usualmente eran conseguidos por familiares o por conocidos, y que se dieron en situaciones precarias.

“Entre los 12 y los 16 años trabajé como ayudante de jardinero, con un tío que era jardinero en la Viña Santa Carolina. Yo en la mañana estudiaba y en la tarde me iba a la Santa Carolina. Iba y trabajaba, y por eso recibía un sueldo” (Encuentro personas iniciando vida laboral).

Por otro lado, quienes migraron a Chile experimentaron la precariedad laboral de manera más marcada. Al llegar estuvieron en una situación inestable con la necesidad de obtener empleo de manera inmediata, con el obstáculo adicional de asentarse en un nuevo país y obtener el permiso de trabajo.

“Yo llevo 17 años en Chile. Cuando llegué, quedé embarazada y empecé a trabajar como garzona. Trabajaba de cajera, cocinera, las hacía todas. El sueldo mínimo en ese momento era 120.000; al día te pagaban 4.000 pesos. La señora nunca me pidió papeles, nunca me hizo contrato, nada, yo no sabía lo que era eso” (Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).

La sensación de vulnerabilidad y precariedad aparece aún con más fuerza entre quienes ingresaron al país de manera irregular, ya que deben realizar trámites para que sus documentos sean adecuados para trabajar de modo regular.



“Yo soy ingeniera superior en procesos químicos y me gradué en Venezuela, pero no ejercí como tal. Empecé a hacer clases y fui coordinadora por muchos años, hasta que me vine para acá. Aquí no tenía la visa, y cuando la conseguí encontré trabajo en control de calidad, en un laboratorio de medicamentos, gracias a Dios”
(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).

“En mi caso, la primera parte fue irregular, no ilegal. Pero en esa primera etapa trabajé solo con el pasaporte en un call-center de forma irregular; y apenas me llegó el documento estuve un mes cesante. A partir de ahí estoy en una empresa”
(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).



“En Venezuela, para poder ingresar a Chile se generó una cuestión que se llama Visa Democrática, que te facilita llegar. Esperando que me entregaran la cédula trabajé como 15 días en un lavado de autos, en invierno, nada fácil por el frío. Una vez que obtengo la cédula empiezo en el campo laboral; ahí sí empecé a cotizar”
(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).

Por último, los participantes perciben que la precariedad es muy disímil y que depende del nivel socioeconómico de quienes recién ingresan al ámbito laboral. Asumen que la precariedad es mayor en los sectores marginados de la sociedad, en los que poseer un trabajo a edad temprana es la única forma de generar ingresos para mejorar la situación económica de sus hogares.

“Empecé a los 17 años, cuidando niños. La idea era que yo cuidara a una niñita hasta como la una, y me acuerdo de que con esa plata ayudaba a mi mamá a que comprara el pan” (Encuentro personas en plena vida laboral).

Perciben que estas condiciones laborales no son las mismas entre la población de más altos ingresos, debido a que ellos no necesitan trabajar a edad temprana y tienen acceso a información directa de los empleadores, situación que no ocurre en los sectores marginados.

“Había muchos meses que no me pagaban las cotizaciones. No solamente a mí, a mi esposo también. A él le quedaron debiendo 8 años, y le quedó esa laguna... Entonces uno no está como 100% seguro”
(Encuentro personas en plena vida laboral).



6.2. Una actitud “presentista”

Si entendemos “presentismo” como una marcada preferencia por maximizar los ingresos disponibles en el presente en desmedro de una situación lejana como la vejez, observamos que, entre los participantes, una de las características en la primera etapa de la vida laboral es una bajísima consideración y proyección respecto de su situación económica futura.

“A mi me gusta lo que me gusta no más y en eso me enfoco. Soy poco previsor y a esta edad igual ya estoy como asentándome, pero la verdad es que la mayoría de mi vida no ha sido un tema (cotizar)”.
(Entrevista individual en encuentro adultos trabajadores de apps).

En esta etapa, señalan, prevalece la idea de aprovechar de inmediato todo lo que se gana, por lo que pagar cotizaciones previsionales se considera un error y una pérdida de dinero. El “presentismo” se incrementa en la medida en que los entrevistados perciben que el mercado laboral les ofrece escasas certezas y posibilidades de proyección. Es más, esta situación, para muchos, se prolonga a medida que pasan los años, pues no ven oportunidades de desarrollo para escalar posiciones y optar a mejores salarios y condiciones de trabajo.

La idea de que el trabajo es básicamente un medio para sobrevivir en el presente, y no un medio para ahorrar para el futuro, incide en que el tema de las cotizaciones solo aparezca entre las preocupaciones de los participantes cuando se avanza en edad. A partir de ese momento, contar con recursos para la jubilación comienza a manifestarse como necesidad.

En consecuencia, retirar el 10 % de las AFP responde a esta forma “presentista” de ver la realidad. Más allá de las necesidades objetivas del presente, la sensación predominante es que se niega el futuro, que no se miden las consecuencias de vivir en la lógica del “ahí se verá”. Muchos entrevistados realizaron al menos un retiro, en la mayoría de los casos con el argumento de que lo hacían por la necesidad inmediata de usar ese dinero.



“Yo retiré todo. De hecho, ahora, como estoy trabajando en Salcobrand, volví a juntar mis ahorros. Cuando pude retiré todo, después volví a juntar”
(Encuentro personas iniciando vida laboral).

“Yo trabajé en La Selecta por diez años. En ese tiempo, como era chica, no me preocupaba mucho el tema de la AFP, entonces no iba a pedir cartola ni nada. Después, cuando maduré, dije: chuta!, voy a ver este tema”
(Encuentro personas en plena vida laboral).

“Cuando pasó esto de los retiros, yo también quedé en cero. He trabajado poco y con lagunas. Decidí sacar todo para pagar cuentas”
(Encuentro jóvenes emprendedores en distintas áreas).

“Sí, yo ya he sacado mis dos retiros, me queda nada de plata. Entonces es lógico que no puedo aspirar a tener una pensión grande”. (Entrevista personal en encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



6.3. Bajas posibilidades materiales de ahorrar

El ahorro, como hábito, no está presente entre las preocupaciones de los participantes a lo largo de la vida laboral. Los motivos de ello se encuentran tanto en condiciones objetivas como en disposiciones subjetivas respecto de la acción de ahorrar.

En primer lugar, los trabajadores entrevistados señalan que viven en un entorno donde ahorrar no es una opción viable, sobre todo porque los sueldos no alcanzan. La remuneración solo es suficiente para cubrir el costo de la vida que, además, se percibe cada vez más elevado.



“Yo no puedo ahorrar; aunque quisiera no puedo ahorrar. Porque siempre pasa algo: que los niños se enferman, que la comida, que los pañales”. (Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

“Yo no he ahorrado mucho, mi marido tampoco. Tuve que pagar tres universidades, tampoco tengo casa, tengo que arrendar. Actualmente están todos en mi casa, con teletrabajo, tengo que tener banda ancha. ¿Cómo ahorras? No se puede”. (Encuentro personas en plena vida laboral).

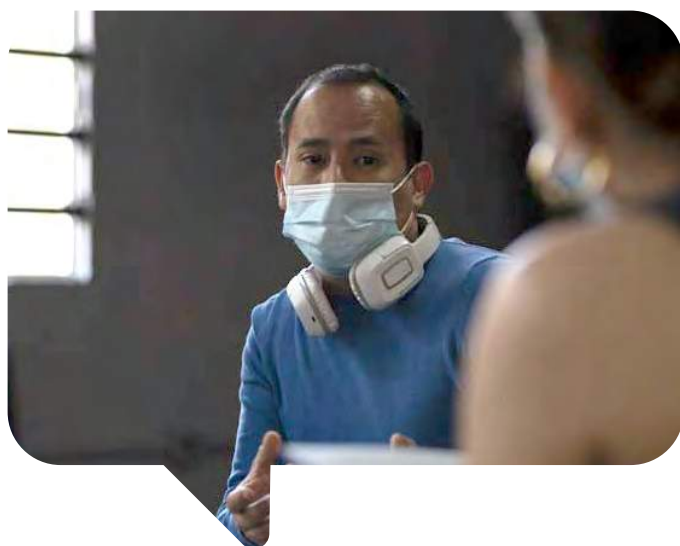
6.4. Poca cultura de ahorro

Más allá de las condiciones materiales, los participantes reconocen que no tienen incorporada la importancia del hábito de ahorrar, pues no les fue inculcado desde la infancia ni por sus familias ni por las instituciones educativas en que se formaron.

“Yo no tengo educación de ahorro. En mi familia, mi papá no ahorra, y a mi nunca me lo inculcaron, porque a ellos nunca se lo inculcaron” (Encuentro personas iniciando vida laboral).



Los participantes no poseen disposición a ahorrar, pues no perciben su sentido y no le ven el beneficio. Las historias que conocen sobre jubilados que reciben una mísera pensión, y que declaran haber cotizado toda la vida, los desincentiva enormemente a realizar el esfuerzo. Tienen instalada la idea de que ahorrar en el sistema de pensiones no retribuye.



“Yo no tengo mucha capacidad de ahorro, pero la verdad es que eso no me preocupa mucho. He tenido que cotizar forzosamente, he estado contratada, pero en realidad siempre me he resistido. Me cuesta ahorrar, voy guardando siempre una reserva, pero me cuesta igual. No soy de que todos los meses voy a ahorrar tanto; no me quita el sueño”

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

En consecuencia, los entrevistados revelan una baja predisposición a cotizar; lo ven como una obligación, algo que molesta, que disgusta. No se percibe como una acción útil, que rinda frutos en el futuro.

“No hay nada que te motive a tomar una pensión. No me motiva tomar una APV. Lo hemos visto bastante como las personas nos hemos alejado de la AFP, y la verdad que hoy en día las vemos con bastante recelo. No hay una situación amigable entre AFP y el cotizante, es una imposición. Por algo está dentro de las imposiciones legales. Yo creo que, si le preguntas a muchas personas, nadie quiere hacerlo”
(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



En este punto, la autocrítica del grupo es limitada. Más bien se responsabiliza a otros actores. Los reproches recaen sobre todo en el Estado chileno y en las instituciones privadas como las AFP, las cuales, señalan, no “dan el ancho” para articular un sistema de pensiones digno en el país.

“La verdad es que no tengo interés. Porque todo empieza de una base, cuando uno cumple 18 años, uno no tiene mentalidad de AFP. Uno llega a un trabajo y te imponen la AFP, no hay nadie que te explique”
(Encuentro jóvenes emprendedores en distintas áreas).



CAPÍTULO 7

LAS AFP

El malestar frente a la existencia de lucro en un ámbito en donde muchos piensan que no debiera existir es el primer elemento que determina una predisposición negativa hacia las AFP. Otros elementos son la falta de regulación percibida, la omisión de información hacia los cotizantes y la sensación de traspaso de pérdidas. Respecto de este último punto, como los fondos se monitorean de manera poco regular y son complejos de comprender, tiende a dominar una sensación de pérdida de dinero por sobre la sensación de ganancia.

Capítulo 7: LAS AFP

El diálogo entre los participantes pone de relieve la idea de que las AFP tienen gran responsabilidad en el mal funcionamiento del sistema de pensiones. Esto se manifiesta en un malestar generalizado hacia las administradoras de fondos de pensiones.

Las críticas que los participantes realizan a estas instituciones son principalmente de carácter moral: aparecen como empresas con escasos valores, indiferentes frente al futuro de los trabajadores y los chilenos. Esta visión es transversal: todas las AFP son vistas de igual manera y ninguna queda exenta del negativo juicio que emiten los participantes. De esta manera, los participantes ven a las AFP como un obstáculo para que las personas mayores de nuestro país puedan acceder a pensiones dignas.

Predomina la idea de que, si fuera por voluntad propia, no pertenecerían a ninguna AFP. Lo hacen solamente por la obligatoriedad impuesta. Algunos participantes mencionan que no creen en el proyecto que intentan instalar las AFP ni se sienten parte de él. Como consecuencia de ello, muchas personas que trabajan de manera independiente no cotizan.



“Ya no tengo ningún peso en la AFP y no tengo intenciones de guardar plata en los fondos. Gracias a Dios tengo herencias y tengo casas a mi nombre, entonces voy a vivir de los arriendos o veré que otro dibujo haré, pero en verdad no le tengo confianza a la AFP”.
(Entrevista individual personal en encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

Si bien las pensiones en Chile son un sistema complejo que está compuesto por varios pilares (solidario, voluntario y contributivo), los participantes tratan como sinónimo el sistema de pensiones y las AFP y, como tal, le adjudican la principal responsabilidad de las bajas pensiones, eximiendo muchas veces a otros pilares que participan del sistema.

Se evidencia entre los participantes un discurso muy emocional y cargado de negatividad hacia las AFP. Se observa rabia, desconfianza y cansancio hacia un sistema de pensiones, tratado indistintamente como sinónimo de AFP, que, en su opinión, se traduce en precariedad.

“Insatisfacción, desconfianza, no te da ninguna cosa buena... Me dicen AFP y es como no, no quiero AFP”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

Los participantes señalan que este imaginario respecto a las AFP venía incubando un malestar social hace años. Indican que este malestar formó parte del estallido social de octubre de 2019, dado que una de las demandas más renombradas en este contexto fue la consigna de “No + AFP”.

Los juicios negativos que se han conformado entre los participantes aparecen en diversas dimensiones: el lucro con el ahorro de los chilenos, la falta de regulación percibida, la omisión de información hacia los cotizantes y la sensación de traspaso de pérdidas. En las siguientes secciones se revisarán estas cuatro dimensiones.



7.1. Lucro con el ahorro de los chilenos

Los participantes emiten un juicio negativo respecto de que entidades con fines de lucro como las AFP estén encargadas de administrar los ahorros de los chilenos. En Chile, el concepto “lucro” posee un significativo negativo instalado en el imaginario colectivo desde hace algunos años, que prácticamente lo sitúa como sinónimo de abuso empresarial. De esta forma, el lucro no aparece frente a los participantes como una práctica legítima de las empresas, sino como algo reprochable y, en esa lógica, la narrativa dominante es que las AFP realizan un trabajo “poco ético” con los ahorros previsionales obligatorios de los chilenos.

Sumado a lo anterior, consideran que las AFP son instituciones manejadas por la élite política y económica del país, que lucran con las utilidades que generan y se enriquecen a costa de las cotizaciones de las personas. Según los participantes, solo las AFP ganan con este sistema de pensiones.

“La AFP para mí son empresas con fines de lucro, que están manejadas por las grandes élites de nuestro país para el beneficio de ellos”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).



“La AFP, no sé en tu caso, puede ser que ellos ganen 5 mil millones de pesos, pero tu sueldo sigue siendo el mismo, ¿dónde quedan las ganancias? En los dueños.”

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



“Yo siento que las AFP, por ejemplo, en las instituciones privadas de Chile, son los que más lucran”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

En este punto, sobre todo entre los participantes de más edad, aparece una comparación con el sistema antiguo de pensiones, el cual se considera un referente toda vez que entregaba pensiones dignas a las personas. En este contexto, consideran que el sistema actual solo ha venido a empobrecer a la gente, en especial a las clases socioeconómicas medias y bajas.





“Nosotros estamos tomando conciencia de cómo se empobreció una generación completa de personas... Eso es imperdonable moralmente, entonces yo creo que ellas (las AFP) no caben en este nuevo Chile que se está construyendo”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



“El sistema antiguo era bueno, lo manejaba el Estado. Hay gente con fabulosa jubilación, la Caja de Empleados Particulares, la Caja de Empleados Públicos y Periodistas... Yo tengo el ejemplo de mi padre que en paz descansa. Él fue reportero gráfico con su hermano, y los dos se jubilaron con jubilaciones fabulosas”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“Yo estoy con que debiéramos tener la libertad de volver al sistema antiguo, tener la libertad de decir dónde me quedo. Deberían existir las cajas de empleados públicos y particulares. Porque cuando el Estado administró todo eso, las jubilaciones fueron magníficas”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).



7.2. Falta de regulación

Otra crítica contundente hacia las AFP tiene que ver con la idea de que “hacen lo que quieren”. Aquella visión se fundamenta en la percepción de que el Estado no las regula y de que tampoco existe ninguna entidad que se encargue de fiscalizar la administración que estas realizan.

“Lucran demasiado y no siempre están a favor de sus cotizantes. No hay legislación que regule el porcentaje de pérdida que uno tiene. La AFP no es proactiva, ellos empiezan a quitarle el porcentaje al cotizante”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



Para los participantes, este contexto da pie para que las AFP se sientan en plena libertad de decidir qué ocurre con los fondos de pensiones de las personas, y señalan que los cotizantes no tienen la posibilidad de reclamar. En este punto, los entrevistados manifiestan que las AFP no actúan solas, sino con la élite política y económica, vínculo que, indican, tampoco es fiscalizado por ninguna entidad.

“Yo creo que es una gran colusión de los grandes corruptos de acá de Chile. Es el robo del siglo, la deuda histórica, se han reído de Chile”.

(Encuentro personas no cotizantes o con lagunas previsionales).



“Yo creo que el Estado sí debiera intervenir en el tema de las AFP, porque hoy en día las AFP lucran, es un negocio, y que a las personas en sí es muy poco lo que se les ve la ganancia”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).

“Los políticos tienen diferencias en el tema de las pensiones, de hecho, de ahí salió lo de los retiros. Pero también ellos juegan otro papel por el lado de las AFP. Si al final, yo creo que tienen diferencias, pero hasta cierto punto. Velan por los intereses de su color político no más”. (Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

Esta falta de regulación permite, desde la óptica de los participantes, que las AFP solo se guíen por una lógica de mercado, sin incorporar una mirada social y, por ende, sin preocuparse de cómo impactarán sus decisiones en las jubilaciones de las personas. Piensan que una consecuencia de la falta fiscalización es que las AFP puedan operar como un negocio privado que solo actúa en beneficio propio.

“Yo creo que la AFP es un negocio privado y lo único que hacen bien es ganar plata, creo que es lo único que hoy día hacen bien. Como empresa funcionan, porque generan ganancias para ellos y para nosotros las ganancias son mínimas”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).



7.3. Omisión de información hacia los cotizantes

Los participantes consideran que las AFP no entregan la información adecuada sobre la administración de los recursos y lo que ocurre con el dinero en los fondos de pensiones. Se destaca una falta de transparencia por parte de las AFP, una suerte de opacidad en la entrega de información.

Consideran que esta escasa entrega de información es un mecanismo para que la población actúe desde la vereda de la desinformación. Esta situación provoca sentimientos negativos en los participantes, ya que presumen que las administradoras no dan información porque están actuando de manera incorrecta y arbitraria con sus fondos de pensiones.

“La información es clave, clave para decir que yo decido, de alguna manera, que no es tan así tampoco, pero uno se siente con un nivel más significativo de decisión sobre el dinero que es tuyo”.

(Encuentro adultos trabajadores de apps).

“Que sea más transparente, que envíen la información, porque ellos invierten en la bolsa de valor, distintas empresas del mundo. Y ellos crean valor, y deberían informarnos de las utilidades y de lo que realmente se está ganando. Entonces para que la persona, los afiliados, conozcan su monto real. Más transparencia. Pero esa información no la entregan”. (Encuentro personas no cotizantes o con lagunas previsionales).

“Falta información, no hay información. Yo hoy día no cotizo en ninguna parte, pago el 10% que nos corresponde pagar, pero por cumplir una ley, no por el gusto... Tengo muy poca esperanza de recibir. (Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).



Los participantes sostienen también que, cuando eventualmente se entrega la información, está llena de tecnicismos y por ende las personas no la entienden. Es decir, es considerada incomprensible para las personas no expertas en el área, lo cual provoca recelo acerca de la veracidad de los informes.

“Yo estoy en dos fondos y trato de ver las pérdidas, las ganancias y no te las muestran bien, en qué perdió o en qué fondo... Te hace tomar más distancia, porque de qué me sirve meterme a la página si no voy a entender”. (Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

“Yo no sé lo que está haciendo la AFP. Me mandan un boletín mensual, yo no sé de números. O sea, explícame bien, paso por paso, qué estamos haciendo, cómo lo estamos trabajando, en dónde está invertida mi plata, cuáles son las entidades que están trabajando con mi plata. Se supone que tienen esa información, pero no te la dan hasta que tú la solicitas”. (Encuentro personas iniciando vida laboral).

“Abuso y disconformidad y también poca educación financiera. En los correos yo veo que solo pierdo plata o gano plata... una persona que quiere entender cómo funciona debería tomar un curso”. (Encuentro jóvenes emprendedores).



Además, los participantes critican la falta de información respecto de dónde se invierte su dinero. Consideran que pasan por encima de sus fondos, por lo que las AFP tienen más responsabilidad en caso de pérdidas, que se traducen en disminución de sus saldos, lo que aumenta el malestar por la ausencia de control sobre las inversiones.

“Sería un sueño ir a una AFP y que te den una información como corresponde, que te expliquen. Eso es imposible”. (Encuentro personas en plena vida laboral).

“Que no ocupen el dinero de uno. Si yo tengo mi dinero en la AFP, lo pongo para que lo dejen ahí, no para que lo ocupen en lo que ellos quieren. Si alguien va a trabajar mi plata como la trabajan ahora, no me interesa. Nadie puede trabajar con mi plata si yo no lo autorizo, porque es mi plata. Es la plata que a mí me sacan, no es justo”. (Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



Los trabajadores participantes sienten que las AFP no se preocupan de educar a las personas respecto de lo que ocurre con sus ahorros previsionales. Aunque consideran que también hay un problema estructural en este ámbito, creen que las AFP deberían tomar la iniciativa para facilitar el conocimiento de las personas, ya que manejan el dinero de los cotizantes.

“Si uno estuviera más informado quizás estuviera más conforme, porque hay mucha gente que no sabe ni siquiera de qué se tratan esas letras, una sabe que en el A está la gente más arriesgada y en el E la gente menos arriesgada, pero no te informan o te dicen mira: ‘tú puedes moverte en estos fondos’. No sé si es porque no les conviene, la verdad es que no manejo ese concepto, pero creo que si hubiera más información la gente estaría más conforme de lo que te están ofreciendo actualmente, porque sentirían que, de alguna manera, podrían manejar el dinero que tienen ahorrado”.

(Entrevista individual en encuentro adultos trabajadora de apps).



Paralelamente, sin embargo, se cuestiona el rol que cumplen las personas en esta desinformación colectiva. Los participantes señalan que también se manifiesta una predisposición a no estar informados y a cuestionar lo que hacen las AFP sin tomarse el tiempo de comprender la información. Esto se ve como una consecuencia del aburrimiento que a las personas les provocan estos temas.

“Pero como te digo, la AFP hace lo mínimo, te manda esa cartola que nadie la lee. Te tienen wasap, te tienen de todo, pero nadie lo toma en cuenta porque no hay cultura. Porque como es obligatorio, no hay más, entonces la AFP manda una cartola, mail, nadie los lee”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).



7.4. Percepción de traspaso de pérdidas a los cotizantes

En muchos casos, los participantes piensan que las AFP les hacen perder su dinero. En un contexto de ilegitimidad y desconfianza hacia las AFP, existe la idea de que, dado que el dinero lo administran las AFP, tienen más pérdidas que ganancias. Lo anterior genera desconfianza y nuevamente se van creando sentimientos negativos hacia las AFP, pues se desconfía de la validez de esta administración y de los posibles réditos que genere.

Esta noción de que las AFP “pierden plata” surge porque los participantes no monitorean constantemente el dinero que tienen ahorrado en sus fondos de pensiones. Así, cuando notan que hay pérdidas circunstanciales, perciben que son generalizadas y permanentes.



“Mi esposo, cuando partió el tema de los retiros, perdió mucha plata. Igual estaba enojado me dice, uno pierde y esa plata se pierde. Mi papá igual estaba por jubilarse, va a sacar 200 mil pesos, se fue feliz a la casa, pero resulta que cuando fue a ver su cartola había tenido una pérdida y perdió el monto a pagar; mi papá quedo súper desilusionado, él contaba con la plata”.

(Encuentro personas en plena vida laboral).

“Las pensiones bajan, bajan, bajan y nunca suben, y ellos suben sus ganancias. Pero en cambio, si todo subiera también para nosotros, y nos demostraran que si van a ser buenas las pensiones, que mi jubilación sea de lo que yo gano. Que vaya subiendo cada dos años, aunque les duela”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



7.4. Traspaso de pérdidas a los cotizantes

Por otra parte, los participantes señalan que las administradoras de fondos de pensión se “aprovechan” de las personas. Indican que estas últimas deben cubrir las pérdidas que ocurren por la volatilidad de los mercados y por la que, se percibe, una deficiente administración de los fondos.

“La AFP debería asumir la pérdida, si son los que más ganan. Si ellos están apostando por nosotros, nosotros depositamos la confianza y el dinero en ellos. Deberían asumir la pérdida como tal... no el trabajador”.

(Encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).

“Yo siento que las AFP no son en el fondo tan malas, yo no las veo que sean tan malas, les decía que podría ser más equitativo, que todos ganáramos. Si yo, así como cotizo, que también recibiera más, no solamente pérdidas, que es lo que siempre he visto. Siempre uno está perdiendo y nunca va subiendo”.

(Entrevista individual personal en encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

“En teoría el sistema AFP suena súper bueno, vamos a tomar tus fondos, los vamos a invertir y te vas a llevar todas las ganancias, pero no es así. Uno fue descubriendo en la práctica que las AFP no asumen la pérdida”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).



Los participantes perciben que, cuando hay ganancias, las AFP se llevan un porcentaje, pero, si hay pérdidas, la responsabilidad de cubrirlas solo recae en las personas, lo que se considera un aprovechamiento de las AFP, ya que están en una posición de poder. Los participantes sancionan este actuar y lo catalogan como un abuso, sobre la base de la idea de que ellos nunca pierden; por el contrario, creen que siempre tendrán utilidades, a pesar de que las inversiones o las vicisitudes de los mercados produzcan pérdidas.

7.4. Traspaso de pérdidas a los cotizantes

“Si fuera una palabra, yo lo traduciría en abuso. Porque uno también se entera de las utilidades que tienen las AFP. Los usuarios pierden plata por las pérdidas de las inversiones que hace la propia AFP, pero ellos ganan utilidades, y los fondos son mínimos. Para mí eso es abuso”.

(Encuentro jóvenes emprendedores).

Otro aspecto que aumenta el malestar son las comisiones que cobran las AFP por administrar los fondos. Los participantes manifiestan enojo, ya que asocian estos cobros a la lógica de abuso, que se complementa con el traspaso de las pérdidas a los fondos de los trabajadores y la acumulación de utilidades para las mismas AFP. Todo esto conduce a una visión generalizada de los participantes de que las comisiones son excesivas y parte de una práctica que debiese terminar.

“Cuando comenzó ofrecieron las mil maravillas, que si perdían ellos perdíamos nosotros, ahora perdemos nosotros ellos no pierden. Cobran otras comisiones o las invierten y las inversiones las pagamos nosotros. Ese es el problema con la AFP, yo prefería que me devolvieran el 100% y yo lo invierto”.

(Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

En una conversación dominada por discursos críticos, algunos participantes reconocen una buena administración de fondos por parte de las AFP e indican que los bajos fondos pueden deberse también a otros factores, como el escaso ahorro.

“En sí la administradora no funciona mal, es a lo mejor la repartición que se hace o la parte de ganancia que es para la administradora y para los que cotizamos es poco. Pero el fondo a mí me ha crecido, o sea yo no podría decir, por ejemplo, si sumo mis platas de mi 10%, serían a lo mejor 30 millones y yo tengo en mi fondo 55 millones. Sé que mi fondo ha crecido, entonces por eso yo me he dado cuenta que el sistema no es malo y somos pocas las personas que lo entienden”.

(Entrevista individual en encuentro personas cotizantes regulares en el sistema de AFP).

“La administración en sí no es mala, porque si hay personas que no han cotizado en su vida, no pueden pretender que cuando se jubilan van a tener una pensión de 700 mil o un millón de pesos, si en su vida han ganado 200 mil pesos”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales.)



CAPÍTULO 8

VALORES SOBRE LOS QUE SE SUSTENTA EL SISTEMA DE PENSIONES EN CHILE

El ahorro individual es un pilar bien valorado en general, pese a que algunos participantes destacan la necesidad de que los empleadores asuman una responsabilidad mayor y que el Estado intervenga cuando no se logre obtener pensiones de calidad. La propiedad privada es el pilar que más se valora, ya que da cuenta de la importancia que le otorgan los trabajadores a su esfuerzo personal y constancia en el ahorro, pese a que los mecanismos de heredabilidad de los fondos se plantean como un tema que debe ser regulado e informado con urgencia. Finalmente, la libertad de elegir es un valor altamente apreciado, pero sobre el cual existe una mirada crítica: la inexistencia de una opción de ahorro alternativo a las AFP es vista como una limitante significativa. Se mira con buenos ojos la posibilidad de elegir fondos y elegir AFP, pero la percepción de libertad es incompleta al no existir una opción distinta de ahorro.

Capítulo 8: VALORES SOBRE LOS QUE SE SUSTENTA EL SISTEMA DE PENSIONES EN CHILE

En todos los encuentros se les consultó a los participantes por tres valores identificados como aquellos en los que se sustenta el actual sistema de pensiones en Chile: ahorro individual, propiedad privada y libertad de elegir. Estos valores recurrentemente articulan la conversación en estudios cualitativos previos.



Los tres pilares mencionados son valorados de forma distinta por los participantes. Dicha valoración se sustenta en incongruencias concretas que se manifiestan en la experiencia de los trabajadores, pese a que son reconocidos y señalados como la base del sistema. En las siguientes secciones se revisa cada uno de estos tres valores.



8.1. Ahorro individual

Una característica que destacan los participantes como positiva y que da cuenta de un aprecio por el pilar de ahorro individual es la posibilidad concreta que entrega el actual sistema de pensiones de ahorrar para la vejez. Si bien en muchos casos no están de acuerdo con el monto de las pensiones, avalan la existencia de esta opción de ahorro. Consideran que, de alguna forma, se logra incorporar una cultura ligada al ahorro, algo que actualmente en Chile no existe de manera voluntaria.

Esta idea va acompañada de la noción de que el ahorro generado es individual, personal, y no de alguna entidad pública o privada, lo cual conecta con el orgullo de que esos fondos se consiguen con el trabajo y el esfuerzo propios.

“Me interesa que siga existiendo un fondo individual, pero que también las AFP como empresas de inversiones tengan claro que el dinero es mío no es de ellos”.

(Encuentro inmigrantes recién llegados a Chile).



“Es mi esfuerzo personal, o sea, independiente ahora si yo quisiera ahorrar y me dijeran ‘sabes que tú vas a ahorrar, de un 10% el 3% va a ser para un mutuo común’, uno ve si aceptará o no aceptará. A lo mejor te van a dar otros tipos de beneficios esa opción de hacerlo mutuo, pero si es personal es tuyo. Nadie tiene derecho a tocar lo que es tuyo”.

(Encuentro jóvenes trabajadores de apps).



“Saber que existen los fondos y que se pueden guardar en algún lugar, que lo pueda retribuir a mi futuro en la jubilación. En el transcurso del tiempo que voy ahorrando, yo pienso que el tiempo que estoy cotizando”.

(Encuentro recién pensionados y próximos a pensionarse).

“Lo que más me preocupa hoy en día es que el nuevo gobierno tenga ideas claras y que no dejen, por ejemplo, que nuestros fondos se vayan a un fondo común. Siento que eso no es justo para las personas que han cotizado 30 años, que saquen lo mismo en pensión que una persona que trabajó 10 años, entonces igual asusta”.

(Entrevista individual en encuentro jóvenes trabajadores de apps).

Por otro lado, la posibilidad de ahorrar en las AFP permite que se instale el concepto de ahorro como tema general, lo que los participantes consideran necesario que sea socialmente incluido como una finalidad en la vida y parte de la educación.

“Concepto de ahorro yo creo... porque no hay enseñanza de ahorro financiero, entonces lo primero que uno piensa es como ahorro, pero el concepto nomás... porque en la práctica no se ahorra”.

(Encuentro jóvenes emprendedores).



“Me parece bueno que, de una u otra forma, todas las personas que trabajamos nos sintamos como obligados a ahorrar algo para nuestra vejez, porque va a llegar un momento que ya no podamos trabajar. Entonces si considero que es importante tener como un fondo obligatorio, porque muchas personas se les hace un poco difícil ahorrar de manera independiente y en las AFP por lo menos hay más opciones como los ahorros voluntarios”.

(Entrevista individual en encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).

Lo anterior no obsta a que los participantes creen que el Estado debe intervenir cuando los ahorros no alcancen para generar pensiones dignas o cuando estas sean insuficientes.



“Si tu empleador te cagó, o si tu ganaste el sueldo mínimo, vas a tener que conformarte con eso. Es no entender que vivimos en sociedad y que todos debiéramos aportar. Esos beneficios tienen que ser para todos, no podemos tener a gente muriéndose de hambre o viejitos botados”.

(Encuentro adultos trabajadores de apps).

Se aprecia también una percepción generalizada de que faltan opciones para complementar el esfuerzo individual de los cotizantes. Se propone pasar de una lógica de ahorro individual total a uno de carácter colaborativo, con participación activa del Estado y los empleadores, avanzando así hacia un sistema de seguridad social más efectivo, sin mermar la importancia de mantener este valor como pilar fundamental del sistema de pensiones.



“Ahora, que uno está más grande, empieza a escuchar las experiencias de gente que recibe 200 lucas en jubilación, y uno se pregunta cuánto habrá cotizado; te dicen 30-40 años, yo saco la cuenta y me pregunto cómo”.

(Encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).



“Si uno trabaja apatronado, para mí mi empleador debería dedicarse a una parte, el gobierno a otra parte y yo a mi otra parte, para que así pueda ser. Porque así no se puede, uno solo haciéndolo no se puede. La gente no vive con las pensiones que hay ahora, no se puede vivir, la vida está muy cara”.

(Entrevista individual en encuentro jóvenes emprendedores del área de alimentos).

8.2. Propiedad Privada

Durante la conversación sobre la naturaleza privada de los fondos, el tema de la heredabilidad es el que más resuena y defienden los participantes como un valor del sistema actual que debe mantenerse en el futuro.

“Debería ser siempre heredable, sin importar la edad. Tiene que ser heredable sí o sí, a cualquier familiar”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).



“Pasa que, como es una propiedad privada, obvio que tus fondos se van a heredar, porque son tuyos. Pero si existe un fondo solidario eso no puede pasar”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

De todas formas, de nuevo aparece una crítica hacia las AFP: algunos participantes mencionan sentirse confundidos respecto de los mecanismos de heredabilidad y asumen que hay “letra chica” que afecta directamente la transferencia de los recursos, o parte de ellos, en caso de fallecimiento del titular.



“Debería haber más información, porque hay veces que la gente no recibe la información y queda en nada. Pienso que deberían seguir siendo heredables, pero deberían informarles a las personas, porque muchas no tienen idea y ver hasta qué generación son heredables o hasta que se acabe el dinero”.

(Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

Un grupo manifiesta dudas sobre el carácter privado de los fondos de pensiones y sacan a colación los retiros de los 10 %. Argumentan que fue necesaria una ley para hacer efectivo el retiro de una parte de los fondos, lo que los hace pensar que no son “tan” dueños de sus fondos.



“Si son tan privados, no son tan privados; porque yo no puedo sacar mi plata sin una ley, entonces no son tan privados. Recién pudimos sacar el 10% con una ley”.

(Encuentro personas cotizantes regulares en AFP).

8.3. Libertad de elegir

Asociado a este principio de libertad de elección se encuentra la posibilidad de cada persona de optar libremente por una AFP y por determinado tipo de fondo. Los participantes destacan que es un valor que debe ser respetado en todo momento. Algunos destacan este valor como la base del sistema, por lo que debería respetarse como tal. Pese a ello, plantean ciertas discrepancias respecto de la existencia de una libertad total, lo que permite identificar tres dimensiones que afectan, a su juicio, esta libertad de elegir.

En primer lugar, algunos participantes destacan que no existe un sistema alternativo al cual optar, lo cual limita la libertad de elección. La obligatoriedad se traduce en un sentimiento de restricción para los cotizantes.



“Está solo el sistema de AFP al que nos obligan; si hubiera otro sistema, por ejemplo, el de las Fuerzas Armadas, yo podría elegir este o aquel. Pero estamos metidos en las AFP y no hay otra opción”.

(Encuentro no cotizantes o con lagunas previsionales).

En segundo lugar, la insuficiente información disminuye las posibilidades de elegir fondo, a cuál moverse y por cuál AFP optar al momento de ingresar al sistema. Estas decisiones en algunos casos quedan a criterio de los empleadores o están muy influenciadas por información recibida desde fuentes externas a las propias AFP.

En tercer lugar, las decisiones que toman las propias AFP respecto a dónde y cómo se invierte el dinero restringen la toma de decisiones de los propios cotizantes. Los movimientos financieros con los ahorros de las personas y su efecto en el aumento o disminución de los fondos de alguna manera son percibidos como una restricción a la libertad de elección.

“La AFP debería ser opcional. Yo comencé a cotizar a los 18 y a mí nadie me dijo... el trabajo lo tira a uno a la AFP, uno no elige dónde... ellos llegan, optan y lo hacen. Uno debería poder decidir si quiere cotizar”.

(Encuentro jóvenes emprendedores).

“De hecho, el poder elegir donde cotizar, donde paso mi plata, pero mínimo que me dejen decidir dónde invertirla, hacer no sé, hacer como lo que estamos haciendo ahora... hacer una consulta entre todos”.

(Encuentro personas iniciando vida laboral).

“Mi crítica básicamente va porque, a la larga es mí dinero. Yo trabajo por ese dinero y mi sueldo y parte de ese sueldo es el porcentaje que me descuentan para ese fondo obligatorio. Entonces sí siento que muchas veces las AFP toman nuestro dinero como suyo y ellos ponen las reglas”.

(Entrevista individual en encuentro inmigrantes que llevan años viviendo en Chile).



CAPÍTULO 9

PRESENTACIÓN CONSULTA WEB TEESCUCHAMOSAFONDO.CL

Capítulo 9: PRESENTACIÓN CONSULTA WEB TEESCUCHAMOSAFONDO.CL

En la dirección www.teescuchamosafondo.cl se puede acceder a esta consulta en la que todas las personas pueden participar y que está estructurada en torno a preguntas cerradas y preguntas abiertas. La consulta está disponible desde el miércoles 9 de marzo de 2022 y permanecerá abierta por dos meses, hasta el lunes 9 de mayo.

Las preguntas cerradas nacen de dos fuentes: por una parte, de una revisión de estudios cualitativos y cuantitativos sobre el tema pensiones realizados por Critería y otros centros durante los últimos años en Chile y, por otra parte, de un análisis preliminar de las conversaciones de los Diálogos Ciudadanos.

El objetivo de las preguntas abiertas es capturar opiniones de los participantes sobre el rol de los principales actores del sistema, en el marco de una interpelación propositiva.

Las preguntas se agruparon en módulos que aparecen ordenados aleatoriamente según participante, con el objetivo de evitar que la acción de responder las preguntas de un módulo contamine las respuestas del módulo siguiente

Más que un formulario para levantar datos, la consulta fue diseñada como un dispositivo de expresión. En sintonía con este principio, los participantes pueden responder todos o solo alguna de las preguntas. Es decir, pueden expresar opiniones sobre los temas que más le interesaran o sobre los que se sintieran más informados.

Hasta la fecha (jueves 21 de abril), 60.496 personas han expresado sus opiniones, con distintos niveles de participación. De estas personas, 12.525 han respondido todas las preguntas.

A continuación, se presenta una descripción de la consulta Te Escuchamos a Fondo.



9.1. Módulo “El Estado”

- 9.1.1. Los participantes pueden responder la pregunta “¿Cuán comprometido crees que está el Estado en darle prioridad al problema de las pensiones?” moviendo un “slider” entre la dicotomía de conceptos “Nada comprometido” y “Muy comprometido”.
 - Es necesario que el Estado continúe pagando las cotizaciones de las personas cuando se quedan sin trabajo.
 - El Estado debería garantizar una pensión digna para todos.
 - El Estado cumple las leyes laborales con sus trabajadores de igual forma que los empleadores privados.
 - 9.1.2. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con las siguientes frases:
 - El Estado fiscaliza adecuadamente a los empleadores evitando que existan trabajadores sin pago de imposiciones.
 - El Estado fiscaliza adecuadamente el trabajo de las AFP.
 - 9.1.3. Por último, se hace la pregunta abierta “¿Qué crees que debería hacer el Estado para mejorar las pensiones en Chile?”.
-

9.2. Módulo “Los políticos”

- 9.2.1. Al igual que en el módulo anterior, también se hace a los participantes una pregunta tipo “slider” sobre el compromiso: “En general, ¿cuán comprometidos crees que están los políticos en resolver el problema de las pensiones?” Los participantes responden moviendo este “slider” entre la dicotomía de conceptos “Nada comprometido” y “Muy comprometido”.
 - En general, los políticos desconocen la realidad de las personas y por eso no entienden el problema de las pensiones.
 - Los políticos han logrado poner las pensiones como una de las prioridades en la discusión del Congreso.
 - Los políticos han intentado solucionar el tema de las pensiones, pero no han podido por la dificultad del problema.
 - A pesar de sus diferencias ideológicas, la mayoría de los políticos es consciente del problema de las pensiones.
 - Solo se va a solucionar el problema de las pensiones cuando políticos de ideologías opuestas lleguen a un acuerdo.
 - 9.2.2. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con las siguientes frases:
 - A pesar de sus diferencias ideológicas, la mayoría de los políticos es consciente del problema de las pensiones.
 - Solo se va a solucionar el problema de las pensiones cuando políticos de ideologías opuestas lleguen a un acuerdo.
 - 9.2.3. Por último, se hace la pregunta abierta: “Si hoy pudieras hablar con un político, ¿qué idea le darías para mejorar las pensiones en Chile?”.
-

9.3. Módulo “Los empleadores”

- 9.3.1. También se hace a los participantes una pregunta tipo “slider” sobre el compromiso: “¿Cuán comprometidos crees que están los empleadores en aportar a la jubilación de los trabajadores?”
 - En general, las Pequeñas y Medianas Empresas se preocupan de pagar las cotizaciones de sus trabajadores.
 - En general, las Pequeñas y Medianas Empresas prefieren los contratos formales con sus trabajadores.
- 9.3.2. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con las siguientes frases:
 - Las pensiones en Chile son desiguales porque los sueldos dentro de las empresas son desiguales.
 - Los empleadores deberían aportar más a la pensión de los trabajadores, aunque reduzcan sus ganancias.
 - En general, las Grandes Empresas se preocupan de pagar las cotizaciones de sus trabajadores.
 - En general, las Grandes Empresas prefieren los contratos formales con sus trabajadores.
- 9.3.3. Los participantes pueden responder la pregunta “¿Cómo evalúas el rol de los empleadores en Chile en la orientación previsional a los trabajadores?” moviendo un “slider” entre la dicotomía de conceptos “Mala evaluación” y “Buena evaluación”.
- 9.3.4. Por último, se hace la siguiente pregunta abierta: “Si hoy pudieras hablar con un empleador, ¿qué idea le darías para mejorar las pensiones en Chile?”.

9.4. Módulo “Los trabajadores” (que en la Consulta es presentado como “Nosotros los chilenos”)

- 9.4.1. Se hace a los participantes una pregunta tipo “slider” sobre el compromiso: “¿Cuán comprometidos crees que están los chilenos en ahorrar para sus pensiones?”
- 9.4.2. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con las siguientes frases:
 - Los chilenos tenemos poca cultura de ahorro y nos cuesta ahorrar para nuestras pensiones.
 - En general, los trabajadores independientes ahorran muy poco para sus pensiones.
 - Los trabajadores deberían aportar más a sus pensiones, aunque eso signifique sacrificar sus ingresos.
- 9.4.3. Los participantes pueden responder la pregunta “¿Preferirías un sistema donde la pensión provenga principalmente del ahorro individual o del ahorro colectivo?” moviendo un “slider” entre la dicotomía de conceptos “ahorro individual” y “ahorro colectivo”.
- 9.4.4. Los participantes pueden responder la pregunta “¿Qué tan dispuesto estás en ahorrar un porcentaje mayor de tu sueldo para mejorar tu pensión?” moviendo un “slider” entre la dicotomía de conceptos “Nada dispuesto” y “Muy dispuesto”.
- 9.4.5. Los participantes pueden responder la pregunta “Actualmente los trabajadores aportan el 10% de su sueldo para su jubilación ¿De cuánto debería ser este aporte?” Para ello, deben optar por una de las siguientes alternativas: “sin aumento”, “11%”, “12%”, “14%”, “18%”, “26%” y “42%”.
- 9.4.6. Por último, se hace la siguiente pregunta abierta: “Si pudieras hablar con una persona que está entrando a trabajar, ¿qué idea le darías para que mejore su pensión?”.

9.5. Módulo “Las AFP”

- 9.5.1. Se hace a los participantes una pregunta tipo “slider” sobre el compromiso: “¿Cuán comprometidas crees que están las AFP en entregar buenas pensiones?”
 - 9.5.2. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con la siguiente frase:
 - *Las comisiones que cobran las AFP son muy altas lo que afecta el monto de las pensiones.*
 - 9.5.3. Los participantes pueden responder la pregunta “¿A quién crees que pertenecen los fondos previsionales ahorrados en las AFP?” escogiendo una de las siguientes alternativas: “A los trabajadores”, “Al Estado”, “A las AFP” y “No lo sé”.
 - 9.5.4. Por último, se hace la siguiente pregunta abierta: “Si hoy pudieras hablar con el gerente general de una AFP, ¿qué idea le darías para mejorar las pensiones en Chile?”
-

9.6. Módulo “Los cambios de Chile”

Más allá de las opiniones sobre el rol de los principales actores del sistema, se plantearon preguntas destinadas a capturar opiniones sobre factores estructurales económicos y demográficos que afectan el monto de las pensiones.

- 9.6.1. Los participantes pueden manifestar qué tan representados se sienten con las siguientes frases:
 - *En Chile hay muchos adultos mayores, por lo que no es posible un sistema que dependa del aporte de los jóvenes.*
 - *Las personas deberían jubilarse a una mayor edad para juntar más cotizaciones y subir su pensión.*
 - *Las bajas pensiones en Chile son un reflejo de los sueldos que se pagan en el país.*
 - *Con los sueldos que se pagan en Chile no es posible ahorrar para la vejez.*
 - *El trabajo no remunerado del cuidado del hogar y de los niños debiera ser reconocido al momento de jubilar.*
 - *Al momento de jubilarse las mujeres debieran recibir la misma pensión que los hombres.*
 - *Hombres y mujeres deberían jubilarse a la misma edad.*
 - *Mientras más personas cotizan mejores serán las jubilaciones para todos.*
 - 9.6.2. Finalmente, los participantes pueden responder la pregunta “¿Quiénes se ven más perjudicados al momento de jubilar?” eligiendo una de las siguientes alternativas: “Personas de clase baja”, “Personas de clase media”, “Personas de clase alta” y “No lo sé”.
-

9.7. Módulo de cierre

A este módulo al que se puede acceder una vez que se ha respondido de manera completa alguno de los módulos anteriores. Es decir, este módulo no está sujeto a una presentación aleatoria y siempre se responde al final.

9.7.1. En primer lugar, los participantes pueden responder la pregunta *“¿Hay algo más que te gustaría comentar sobre el tema de las pensiones? Lo que tú quieras contarnos”*.

9.7.2. Se hacen una serie de preguntas que buscan, manteniendo siempre el anonimato, poder perfilar al entrevistado: situación laboral, edad, género, nivel educacional, comuna de residencia y situación de ahorro previsional.

9.7.3. Se le hacen un par de preguntas que tienen por objetivo perfilar al entrevistado según su posición más política frente al sistema de pensiones. Las dos preguntas son: *“Pensando en las pensiones y respecto de los cambios que Chile necesita, ¿tú estás más a favor de mantener el sistema tal como está ahora, hacer algunos cambios moderados o hacer algunos cambios mayores al sistema de pensiones actual?”* y *“Respecto al tema de las pensiones, ¿tú preferirías un sistema principalmente administrado por el Estado, un sistema mixto o un sistema principalmente administrado por privados?”*.





**TE ESCUCHAMOS
A FONDO.cl**
DIÁLOGOS DIGITALES SOBRE TRABAJO Y PENSIONES

RESULTADOS DE LOS DIÁLOGOS CIUDADANOS PRESENCIALES



Centro UC
Políticas Públicas

AFP
PlanVital
Una compañía GENERALI

 **ProVidaAFP**
Una compañía MetLife